

**EL GÉNERO COMO PERFORMANCE: UN ACERCAMIENTO A LAS
REPRESENTACIONES DE GÉNERO EN DOS UNIDADES DEL LIBRO ENLACE**

CATALINA REYES SILVA

JOHANA PAOLA LARA BULLA

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADAS EN LENGUAS
MODERNAS**

DIRECTOR: VLADIMIR NÚÑEZ CAMACHO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS

Bogotá D.C

2019

Agradecimientos

Son muchas las personas que han contribuido al proceso y conclusión de este trabajo. En primer lugar, queremos agradecer a nuestros padres, Mireya, Nohora, Álvaro y Jorge, por acompañarnos, guiarnos, ayudarnos y creer en nosotras durante no solo la realización de este proceso de investigación, sino durante toda nuestra vida académica. En segundo lugar, a nuestros hermanos Julian, Alejandra y Daniel por impulsarnos, aconsejarnos y aliviar la tensión en ciertas etapas. En tercer lugar a nuestra familia por ser un fuente de inspiración. Finalmente, a nuestros amigos que estuvieron junto a nosotras en cada paso de este camino. Sin su constante apoyo, esta etapa hubiese sido un poco más difícil de sobrellevar. Además, queremos agradecer a nuestro director de tesis Vladimir Núñez por encaminarnos y motivarnos a continuar investigando sobre este tema hasta la culminación de este proyecto.

No ha sido sencillo el llegar hasta acá, pero esto ha sido posible gracias al constante apoyo, motivación y buenos momentos que compartimos durante estos años.

RESUMEN

El problema de género es un tema latente y pertinente dentro de todas las áreas del saber, pues permea todos los ámbitos de la vida cotidiana, entre ellos, el lenguaje y la educación. Es por esto que un trabajo que una estas dos temáticas vale la pena ser sujeto de investigación. De modo que el objetivo del presente trabajo es evidenciar si aún se encuentran vigentes las representaciones asociadas al género en un material de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera. Para la selección del corpus se hizo un mapeo de materiales en Colombia, arrojando el material Enlace como el más apto para los objetivos de esta investigación. Para este trabajo se adoptarán dos métodos de enfoque: análisis de contenido y análisis crítico del discurso. El propósito de articular estos dos enfoques es realizar tanto un análisis de la estructura macro del texto (Análisis de contenido), es decir los significados y temas globales que estos representan, como un análisis de la estructura micro (Análisis del discurso), es decir el léxico utilizado en el material. Este análisis se enmarca en la teoría de la Performatividad de Judith Butler y el análisis crítico del discurso, con el fin de vislumbrar cómo se construyen las representaciones de género en dos unidades del material Enlace. Se decidió que la unidad 3: *Y tú, ¿Qué haces?* y la Unidad 5: *¿Cómo somos?* son las indicadas para llevar a cabo el análisis de este material ya que ahondan la temática sobre profesiones, características físicas y de personalidad ligadas a ambos sexos; debido a que estas categorías reflejan de manera más explícita, en este estudio, las representaciones de género. A manera de conclusión, si bien se logró evidenciar que las representaciones de género en estas dos unidades todavía responden a ciertos estereotipos ligados a género, también muestra que hay representaciones que se alejan de estas construcciones hegemónicas-normativas.

RÉSUMÉ

La question du genre est toujours présente et pertinente dans toutes les disciplines. Elle imprègne tous les aspects de la vie quotidienne, y compris la langue et l'éducation. Pour cette raison, un travail qui est capable de combiner les deux sujets, vaut comme sujet de recherche. Ainsi, l'objectif de cette enquête est de mettre en évidence les représentations sociales concernant le genre dans un matériel d'apprentissage de l'espagnol comme langue secondaire. Le processus de sélection du corpus s'est fait par le biais d'une enquête générale sur le matériel didactique en Colombie. Après analyse, Enlace a été considéré comme le sujet d'analyse le plus approprié, compte tenu des objectifs de notre recherche. Les deux méthodes d'approche retenues pour atteindre l'objectif principal sont l'analyse du contenu et l'analyse critique du discours.

L'articulation de ces deux approches a pour but de réaliser à la fois une analyse de la macrostructure du texte (Analyse du contenu), c'est-à-dire des significations et des thèmes globaux qu'elles représentent, et une analyse de la microstructure (Analyse du discours), c'est-à-dire du lexique utilisé dans le matériau. Cette analyse s'inscrit dans la théorie de la Performativité de Judith Butler et dans l'analyse critique du discours. Afin d'avoir un aperçu de la façon dont les représentations du genre sont construites dans deux unités d'Enlace. Il a été décidé que l'unité 3 : Y tú, ¿Qué haces ? (Et vous, que faites-vous ? et Unité 5: ¿Cómo somos ? ("Comment sommes-nous ?") sont les plus appropriés pour effectuer l'analyse de ce matériel puisqu'ils approfondissent les thématiques relatives aux caractéristiques physiques et à la personnalité liées aux deux sexes ; car ces catégories reflètent plus explicitement, dans cette étude, les représentations du genre. En guise de conclusion, s'il a été possible de montrer que les représentations du genre dans ces deux unités répondent encore à certains stéréotypes liés au genre, elles montrent aussi qu'il existe des représentations qui s'éloignent de ces constructions hégémoniques-normatives

ABSTRACT

The issue regarding gender is always present and pertinent in all disciplines. It permeates every aspect of daily life, including, language and education. For this reason, a piece of work that is able to combine both topics is worth as a research subject. Therefore, the objective of this investigation is to highlight the social representations regarding gender in Spanish as a second language learning material. The process of selection for the corpus was done through a general survey of learning materials in Colombia. As a result, Enlace was deemed the most appropriate subject for analysis, considering the objectives of our research. The two methods of approach selected to achieve the main objective are content analysis and critical discourse analysis. The purpose of articulating these two approaches is to perform both an analysis of the macro structure of the text (Content Analysis), that is, the meanings and global themes they represent, as well as an analysis of the microstructure (Discourse Analysis), that is, the lexicon used in the material. This analysis is framed in Judith Butler's theory of Performativity and the critical analysis of discourse. In order to have a glimpse of how gender representations are constructed in two units of Enlace. It was decided that unit 3: *Y tú, ¿Qué haces?* (And you, what do you do?) and Unit 5: *¿Cómo somos?* (How are we?) are the most appropriate to carry out the analysis of this material since they deepen the thematic regarding physical characteristics and of personality linked to both sexes; because these categories reflect more explicitly, in this study, gender representations. By way of conclusion, although it was possible to show that the gender representations in these two units still respond to certain gender-linked stereotypes, it also shows that there are representations that move away from these hegemonic-normative constructions.

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1: CUERPOS Y METÁFORAS	8
CAPÍTULO 2: NÓMBRAME Y TE DIRÉ QUIÉN SOY	28
Marco conceptual: Una mirada a la cuestión de género	31
Delimitación del corpus	39
Metodología: construyendo una ruta	44
Análisis del material: lenguaje, construcción de realidades	46
Género, ¿performance o biología?	49
Descubra las diferencias: existiendo con el otro.....	51
Descubra las diferencias: usos preferentes.....	53
El mundo, nuestro escenario.....	54
Lenguaje: construyendo lo similar.....	57
Una mirada local.....	59
Adjetivación: me describes, por tanto, SOY.....	61
CAPÍTULO 3: DECONSTRUCCIÓN, LA POSIBLE CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO SER.....	71
Limitaciones	77
Sugerencias	78
BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXOS.....	85

ÍNDICE DE TABLAS, IMÁGENES Y FIGURAS

CAPÍTULO 1	8
Tabla 1	17
Tabla 2	17
Figura 1	21
Figura 2	21
CAPÍTULO 2	28
Tabla 3	41
Imagen 1	49
Imagen 2	52
Imagen 3	53
Imagen 4	55
Imagen 5	56
Imagen 6	56
Imagen 7	57
Imagen 8	59
Imagen 9	60
Imagen 10	64
Imagen 11	67
Imagen 12	68

CAPÍTULO 1: CUERPOS Y METÁFORAS

Yet in the whole they are the same as we.
For those that have the strictest searchers been,
Find women are but men turn'd outside in:
And men, if they but cast their eyes about,
May find they're women with their inside out¹.

“Aristotle’s Master Piece”

Nada nos hace sentir tan humanos como las emociones. Cuando un sentimiento poderoso nos invade, este ocupa casi todo el espacio de nuestra mente y consume buena parte de nuestro tiempo. Ciertamente, los sentimientos y emociones tienen más fuerza de la que podemos imaginar y determinan la mayor parte de nuestra conducta. Para este caso en específico, nuestra tesis de grado, los sentimientos juegan un papel fundamental. Como bien explica Ilona Stengel en su TED Talk (2018), *el rol de las emociones humanas en la ciencia y la investigación*, tendemos a pensar que la investigación se trata solamente de lógica, de patrones, de hechos; y que los sentimientos humanos deben ser relegados a un segundo plano. Para nosotras es todo lo

¹ *Aristotle’s Master Piece*, ed. Arno Press, p. 18

contrario: es la sensación de dedicarse a algo significativo, de aportar y pertenecer a algo más grande; de un sentimiento nació este trabajo de investigación.

Como estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Modernas en la Universidad Javeriana, hemos tenido la oportunidad de cursar varias asignaturas que complementan nuestra formación académica. Algunas de esas materias fueron las de Educación Inclusiva y Derecho LGBT, las cuales nos fueron envolviendo en temas como teorías de género e inclusión.

Todo se fue esclareciendo cuando cursamos, a la par, las materias Alemán 1 y los niveles de inglés en la Licenciatura y nos dimos cuenta que, en los libros de enseñanza de lenguas de estas materias, se presentan imágenes o situaciones que reflejan ciertas ideologías. Además, varios compañeros que han estudiado diferentes lenguas en la universidad, expresaron que se habían encontrado a lo largo de la carrera con libros y materiales que en sus enunciados, imágenes y audios reflejan diferentes representaciones de género. A partir de las experiencias anteriormente mencionadas, y la lectura de textos como, *Carne y piedra* de Richard Sennet; *La construcción del sexo: cuerpo y género desde los griegos hasta Freud* de Thomas Laqueur; *El género en disputa* de Judith Butler, y varios textos sobre Feminismo de autoras como Sonia Álvarez, Francesca Gargallo y Donna Haraway fue naciendo un sentimiento de incomodidad y cuestionamiento frente a la cuestión de género, y para este caso en particular, como se presentaba en los materiales de enseñanza de español como lengua extranjera.

Sin embargo, no podemos comenzar a desarrollar nuestro trabajo sin antes hacernos algunas preguntas: ¿Qué es sexo? ¿Qué es género? ¿Qué es hombre y qué es mujer? ¿De dónde nacen estas nociones? ¿Son un constructo social o son inherentes a la condición humana? En este punto es donde se hace pertinente realizar un barrido histórico para recopilar las respuestas a estas preguntas, las cuales han suscitado todo tipo de explicaciones: biológicas, psicológicas, políticas

y culturales. Esto es necesario para empezar a comprender desde cuándo y de dónde viene en realidad la distinción entre el hombre y la mujer y cómo esta visión nos ha llevado a querer investigar sobre representaciones de género.

Durante más de dos siglos, la medicina buscó explicar las diferencias entre mujeres y hombres, a través del estudio de los cuerpos. Basándose en estos, estudiosos de la época intentaban demostrar la superioridad del hombre apoyándose en el concepto de *calor vital*. No obstante, civilizaciones mucho más antiguas, como los egipcios y sumerios, ya hablaban del calor corporal. En efecto, un documento del antiguo Egipto, el papiro Jumilhac, atribuía a los hombres los *huesos* y a las mujeres la *carne*; de manera que el semen formaba la médula del hueso y la grasa de la carne la aportaba la sangre fría de la mujer. Por esta misma línea, en el siglo II d.C, Galeno, médico influyente del antiguo imperio romano, desarrolló la idea más aceptada de la compresión de los órganos reproductores masculinos y femeninos que dominó los campos de la medicina y la filosofía por más de mil años. Galeno afirmó que las mujeres eran esencialmente hombres cuya falta de calor vital, de perfección, se traducen en la inversión de sus órganos reproductores. Como bien lo explica Thomas Laqueur en *La construcción del sexo: cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*: “En lugar de estar divididos por sus anatomías reproductoras, los sexos están vinculados por una anatomía común. Las mujeres, en otras palabras, son inversas a los hombres y de ahí su menor perfección” (1994). Esto nos permite acercarnos al pensamiento que dominó la diferencia sexual desde la antigüedad hasta finales del siglo XX; el modelo un sexo/una carne.

Ya a comienzos del siglo XIX, Patrick Geddes, profesor de biología y autor sobre temas sociales afirmó que la diferencia entre hombres y mujeres no podía demostrarse mediante la observación de los “cuerpos visibles”, sino que se debía buscar en los elementos microscópicos que los

componen. Es decir, la misma naturaleza de hombres y mujeres nos da la respuesta a tan anhelada búsqueda, jerarquización y diferencia entre los dos sexos. El profesor Geddes acudió a la fisiología celular para explicar el “hecho de que las mujeres son más pasivas, conservadoras, perezosas y estables” y los hombres “más activos, energéticos, entusiastas, apasionados y variables” (1994, p.24). A su conclusión añadió que las mujeres y los hombres están constituidos por células diferentes: anabólicas y catabólicas, respectivamente. Anabólicas siendo las encargadas de almacenar y conservar energía, y las catabólicas encargadas de consumir energía. Para Geddes, estas diferencias en el organismo celular determinan los roles culturales de hombres y mujeres, y su lugar en la sociedad. Para resumir, la opinión dominante de la época se basaba en la existencia de dos sexos opuestos los cuales fundaban su rol político, económico y cultural en los “hechos de la naturaleza”.

A partir del siglo XX el cuerpo deja de ser un objeto separado del ámbito político y, por el contrario, se define a partir de este. Sin embargo, sería errado afirmar que la construcción del sexo depende únicamente del entorno político pues, “el sexo, tanto en el mundo de un sexo como el de dos sexos, depende de su situación; sólo puede explicarse dentro del contexto de las batallas en torno al género y el poder” (Scott, 1065). Surge entonces un debate acerca de aquello que se ha considerado el “sexo biológico” y el género. El primero se ha construido a partir de las interpretaciones de los autores anteriormente mencionados, mientras que el segundo es producto de procesos sociales y culturales. (Whitehead & Ortner, 1981, p. 1).

Empiezan entonces a cuestionar la efectividad de la ciencia para definir el sexo y el género y surgen nuevas perspectivas que ponen en juego el conocimiento que se ha creado a través de los siglos. En efecto, autoras feministas como Catherine McKinnon proponen un sistema basado en los roles que cada sexo cumple en la sociedad. Esto lo explicará desde la consolidación

normativa de relaciones heterosexuales y de cómo éstas reflejan la sociedad. Se trata de factores externos, convenciones sociales que se han recogido desde la antigüedad, aquello que determina a los cuerpos. Como retoma Laqueur en *La construcción del sexo, cuerpo y género desde los giegos hasta Freud* (1994), la sexualidad, dice Foucault, “es una forma de moldear el yo “en la experiencia de la carne”, que en sí misma está “constituida desde y en torno a ciertas formas de conducta” (p.36). Debemos preguntarnos primero: ¿qué tipo de conductas se asocian a la mujer? ¿qué tipo de conductas se asocian al hombre?

Hemos ya mencionado las ideas antiguas sobre el calor corporal y, si bien la ciencia las ha desmentido, se ha mantenido hasta nuestros días la supremacía del hombre frente a la mujer. Es imposible construirnos como individuos sin un contexto, ya sea histórico, político, cultural, económico o social. Cada uno de estos elementos ha definido qué es ser un hombre o qué es ser una mujer. Desde cada uno de estos campos existe un hombre y una mujer ideales, un modelo a seguir.

El ideal de cada sexo se ha construido a partir de incontables modelos a lo largo de la historia, perpetrando valores, comportamientos y roles bien determinados. Para ilustrar y expandir esta idea, analicemos un poco los roles del hombre y la mujer durante la época victoriana. En efecto, Cruea (2005) presenta el ideal de mujer denominada *True Woman*, “a "True Woman" was designated as the symbolic keeper of morality and decency within the home, being regarded as innately superior to men when it came to virtue. Purity, submissiveness, and domesticity were thought to be natural to women (Cruea, 2005, p. 191). Mientras el trabajo de los hombres se extendía a lo social, al mejoramiento de una cambiante y moderna sociedad, el valor de la mujer se establecía en el hogar y en la crianza de los líderes del mañana. En efecto, la crianza de las

niñas giraba en torno a su futuro matrimonio y a cómo establecerse como mujeres obedientes y sumisas, listas para promover los valores de la sociedad.

Las labores, responsabilidades y capacidades de la mujer eran reflejo de su condición física. Las mujeres victorianas eran consideradas seres frágiles, propensas a contraer enfermedades de todo tipo debido a sus “much more delicate nervous systems than... men because of the particular function of their reproductive organs” (Cruea, 2005, p.189). En su artículo “Changing Ideals of Womanhood during the Nineteenth-Century Women Movement” esta autora explica que esta comprensión de la mujer frágil, incapaz de dejar sus labores en el hogar, se perpetuó a través de diferentes medios. Se publicaron artículos de diversos periódicos, panfletos y revistas con las características de la mujer ideal. Por supuesto, la mujer y el hogar eran una unidad, inseparables, inconcebibles existencias por sí solas. La permanencia de la mujer en casa la aleja de la escena social, política y económica.

Sin embargo, como hemos buscado establecer, las percepciones y representaciones de hombres y mujeres se instituyen y se reproducen a través de representaciones a través de diferentes medios y sistemas, como por ejemplo las instituciones educativas, religiosas y familiares. Como bien ilustra Susan Cruea “communicated to young women through their families, churches, and schools, as well as "periodical and popular literature, medical texts, and etiquette manuals" (Cruea, 2005, p. 188); de esta forma, las representaciones de los sexos se immortalizan en lo que serían los primeros textos de carácter ‘educativo’.

Este tipo de nociones cambiaron debido a la creciente necesidad de integrar a todos los miembros familiares dentro del plano económico para poder sostener un hogar moderno. La inclusión de la mujer en el ámbito público fue resultado directo de un gran número de movimientos y revoluciones feministas, enfocadas, en un principio hacia las mujeres burguesas.

Se introdujeron ideas revolucionarias que desestabilizaban los cimientos de la pertenencia de la mujer al dominio privado, a lo doméstico y posicionándose en nuevos ámbitos y nuevos discursos.

Esta emancipación debía ir de la mano de una emancipación a nivel social y económico, situación que acogió el capitalismo. La permanencia de la mujer en el hogar y su dependencia económica hacia su marido o su padre significaba para la economía capitalista un sujeto que no producía o generaba ningún tipo de ganancia. Por supuesto, el trabajo, como cualquier otro sistema o estructura social, mantuvo (y mantiene) cierta distribución basada en género. Basta con revisar la brecha salarial que aún hoy, tras años de emancipación, revoluciones y victorias se mantiene en todo el mundo. Es importante además resaltar que las labores de la mujer se asocian con campos específicos (i.e educación, cuidado de otros) en contraste con los trabajos asumidos tradicionalmente por hombres. Retomaremos este análisis en el capítulo 2 al confrontarlo con un material de enseñanza de español como lengua extranjera.

El discurso de la antigüedad se centró particularmente en la carne y como su calor, fuerza o debilidad moldeaba los cuerpos de hombres y mujeres. A medida que los estudios acerca del cuerpo se esclarecen, empiezan a conectarse con otros elementos para crear una imagen completa de lo que significa ser hombre o mujer. En efecto, algunos pensadores lograron establecer esta unión entre cuerpo (físico) y representación (discurso). De esta manera, se reconfiguraron las representaciones del género como actos performativos que surgen como resultado de prácticas sociales, políticas y económicas bien definidas. En efecto, Foucault llama a este tipo de prácticas subjetivaciones y las entiende como la formación del sujeto a través de un marco histórico.

Es así como logramos entender y esperamos mostrar que la construcción del cuerpo y del género no es producto de la modernidad, sino el resultado de la sumatoria de siglos de análisis sobre

género, que reflejan la idea actual de la jerarquización de hombre y mujer, permeada en todos los ámbitos de la vida cotidiana y los discursos de poder que giran en torno a estos. Es más, a lo largo de nuestro desarrollo como individuos estas ideas, actos, características y comportamientos se imponen y nos van configurando dentro de las categorías inamovibles de hombre y mujer. Es aquí donde la educación debería jugar un rol clave con el fin de impedir la reproducción de discursos que perpetúan ideologías de género. Es importante recordar que cada cultura se enmarca dentro de diferentes conceptos y prácticas, por lo tanto, el deber de la educación es transmitir dichas nociones. Sin embargo, estas no son siempre estáticas, van cambiando, así como lo hacen las sociedades, por lo que deben adecuarse a los nuevos tiempos y por tanto, la educación misma. A partir de esto, podemos decir que la cultura moldea la educación y por ende todos sus componentes, como el tratado en esta investigación: los materiales de enseñanza de lenguas.

De hecho, según Ogalde (2008), los materiales de enseñanza de lenguas, "...son todos aquellos medios y recursos que facilitan el proceso de enseñanza aprendizaje, dentro de un contexto educativo global y sistemático, y estimulan la función de los sentidos para acceder más fácilmente a la información, adquisición de habilidades y destrezas, y a la formación de actitudes y valores" (p.17). Una de las finalidades de los materiales de enseñanza es acercar al alumno a la realidad de aquello que se quiere estudiar, para así ofrecerle una noción más precisa de los fenómenos estudiados (Medina y Salvador, 2009). Esto significa que el material está permeado por los marcos de referencia que se tienen a la hora de su elaboración. Es decir, un libro de texto mostrará, de forma implícita o explícita, las nociones de su cultura y de la cultura que se estudiará.

Es precisamente este el motivo por el cual decidimos enfocar esta investigación en las relaciones de poder en torno al género en los libros de enseñanza. Entendimos que la noción de género es mutable, en cuanto se entrelaza con diferentes modalidades étnicas, de clase, sexuales, regionales y raciales. Así, es imposible separar el género de las intersecciones culturales en las que constantemente se produce y mantiene. Es por esto que inevitablemente las representaciones de género se verán reflejadas en los materiales de enseñanza, pues, son conceptos que no pueden desprenderse de su contexto y se manifiestan en todos los aspectos de la sociedad.

Es entonces que decidimos llevar a cabo una prueba para corroborar que, en efecto, el problema de género ha existido desde el inicio de los tiempos y es latente aun en los materiales utilizados para la enseñanza, en este caso particular en los materiales de español como lengua extranjera.

Esta prueba, además de dar cuenta de lo dicho anteriormente, proporciona una visión más clara de la viabilidad del proyecto.

Para la revisión del problema decidimos, en primer lugar, consultar un material, que diera cuenta de la problemática y poder justificar, a profundidad, la relevancia de la presente investigación.

Realizamos un análisis del material “Curso de español para extranjeros” guiado por la docente Emma Cristina Montaña de la Universidad Javeriana desde el Centro Latinoamericano. Tuvimos en cuenta los materiales de nivel básico, intermedio y avanzado y en ellos revisamos algunos de los criterios expuestos por Cerezal (1990) como profesiones y cantidad de apariciones de ambos sexos en imágenes, como se muestra en las siguientes tablas:

Tabla 1

Aparición de los sexos en imágenes

	Hombres	Mujeres
Básico	32	23
Intermedio	39	19
Avanzado	59	27

Tabla 2

Profesiones de ambos sexos en “Curso de español para extranjeros”

	Hombres	Mujeres
Básico	Profesor: 2 veces Ingeniero de sistemas: 1 vez Policía: 3 veces Chofer: 1 vez Médico: 2 veces Músico: 1 vez	Profesora: 13 veces Secretaria: 2 veces Pintora: 1 vez Vendedora: 1 vez Enfermera : 1 vez

	Vigilante : 1 vez	
Intermedio	<p>Escritor: 1 vez</p> <p>Jugador: 1 vez</p> <p>Corredor: 1 vez</p> <p>Campesino: 1 vez</p> <p>Político: 1 vez</p> <p>Profesor: 1 vez</p> <p>Boticario: 1 vez</p> <p>Jefe: 1 vez</p> <p>Juez: 1 vez</p> <p>Vendedor: 1 vez</p> <p>Ladrón: 1 vez</p> <p>Redactor: 1 vez</p> <p>Doctor: 2 veces</p> <p>Ingeniero: 5 veces</p> <p>Gerente: 4 veces</p>	<p>Actriz: 1 vez</p> <p>Secretaria: 1 vez</p> <p>Gerente: 1 vez</p> <p>Profesora: 2 veces</p> <p>Cocinera: 1 vez</p>

	<p>Vigilante: 1 vez</p> <p>Chofer: 1 vez</p> <p>Mesero: 1 vez</p> <p>Zapatero: 1 vez</p>	
avanzado	<p>Policía: 1 vez</p> <p>Jefe: 1 vez</p> <p>Botones: 1 vez</p> <p>Profesor: 2 veces</p> <p>Decano: 1 vez</p> <p>Gerente: 1 vez</p> <p>Comunicador social: 1 vez</p> <p>Trabajador social: 1 vez</p> <p>Chofer: 1 vez</p> <p>Doctor: 2 veces</p> <p>Gerente: 1 vez</p>	<p>Doctora: 2 veces</p> <p>Enfermera: 1 vez</p> <p>Profesora: 5 veces</p> <p>Secretaria: 1 vez</p> <p>Desempleada: 1 vez</p> <p>Trabajadora social: 1 vez</p> <p>Empleada: 2 veces</p>

Como se muestra en la tabla No. 1, con el resultado de la cantidad de veces que aparece cada sexo en las imágenes del *Curso de Español para Extranjeros* (1997), podemos afirmar que en los tres niveles del curso prima la aparición del sexo masculino sobre el femenino. Además, conforme se va avanzando de nivel la diferencia incrementa de sobremanera. En el primer nivel, la diferencia es de 9 imágenes de hombres y en el último nivel llega a 32.

De manera similar, en la tabla No. 2, notamos que en el nivel básico prevalecen las profesiones de profesora, enfermera, trabajadora social, secretaria y cocinera pues “son consecuencia y reflejo de la distribución de roles en la sociedad (...) Todavía se aprecia una marcada delimitación de roles y tareas, que también tiene su reflejo en el medio laboral” (Acker, 2006). En efecto, estos oficios están focalizados en la atención a los demás (i.e salud, educación, sanidad e interacción social). Por otro lado, los hombres, como se evidencia en la tabla No.2, desempeñan un mayor rango de profesiones ligadas a estereotipos de género como la toma de riesgos laborales, mientras que las mujeres se mantienen en posiciones neutras e igualitarias.

No obstante, aunque esta prueba evidenció la presencia de la problemática en el material de enseñanza, nuestro deseo es dar cuenta de que el verdadero problema son los discursos en torno al género y las representaciones que generan. Esto porque el contexto es el agente que moldea los materiales de enseñanza que, terminan reflejando los discursos de poder presentes. Una de las maneras de justificar el verdadero centro, para nosotras, del problema es a través del desarrollo y aplicación de encuestas a estudiantes de la licenciatura en Lenguas Modernas. Decidimos realizar este sondeo con esta población porque se encuentran en contacto directo con los materiales de enseñanza y en estos pueden ver reflejadas las ideologías que se vienen hilando junto a la cultura. Los resultados se muestran en las siguientes figuras:

¿Cree que los libros de texto utilizados en sus clases de lenguas extranjeras reflejan roles de género?

15 respuestas

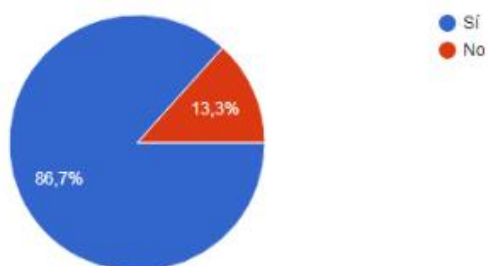


Figura 1. Primera pregunta del sondeo

¿Considera que las ideologías de género están permeadas por el contexto donde se aplica el material para la enseñanza de lenguas?

15 respuestas

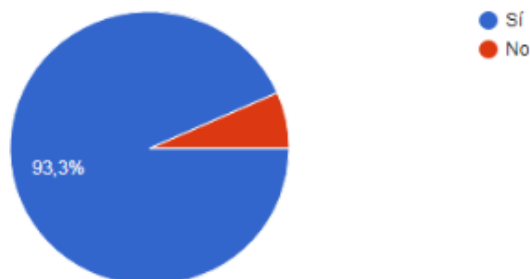


Figura 2. Segunda pregunta del sondeo

Como se muestra en la figura 1, el 86,7% de los 15 estudiantes encuestados, es decir 13 de ellos, cree que los libros de texto utilizados en sus clases de lenguas extranjeras reflejan roles de género. Esta información es vital para nuestra investigación, ya que nos confirma la inquietud que teníamos y nos demuestra que otros estudiantes también han percibido representaciones de género en los materiales para la enseñanza de lenguas extranjeras. La figura 2, nos corrobora que no se puede hablar de una teoría de género, sin ligarlo a la cultura donde los materiales se

aplican. Resumiendo los resultados de esta encuesta, podemos concluir que un porcentaje muy alto de los 15 estudiantes encuestados piensa que hay teorías de género en los materiales de enseñanza de lenguas y estas se relaciona estrechamente con la cultura; es decir, nuestro ejercicio investigativo vale la pena porque busca entender un problema latente en el campo de la enseñanza de lenguas.

Ahora bien, sabiendo que esta temática no solo ha sido percibida por estudiantes de la Licenciatura, encontramos que diferentes autores han reconocido este problema y lo han analizado desde diferentes ángulos y perspectivas con un enfoque diferente. Es por esta razón, que optamos por presentar una panorámica general del problema de investigación. En este caso, se busca identificar qué es lo que ya se ha dicho sobre el tema, quiénes son los autores principales que han investigado y publicado sobre la materia, qué de estas investigaciones nos puede guiar con la nuestra y cómo estas se diferencian de las metas de este proyecto de investigación.

Para esto, es necesario hacer una búsqueda exhaustiva de un número de trabajos tales como libros, artículos, tesis, informes oficiales, etc., que abordan el tema de esta investigación. Esta búsqueda se hizo a partir de tres categorías principales: *discourse analysis*, *gender* y *language textbook*. La primera línea temática que se quiere abordar, es la que en las investigaciones integran los materiales de enseñanza de lenguas y el enfoque de género. Siguiendo esta línea de investigación, encontramos cuatro textos que integran estos dos conceptos en su trabajo:

1. *La discriminación genérica en textos de inglés y francés en EGB* (1990) - Fernando Cerezal y Carolina Jiménez
2. *Dynamics of gender representations in learning materials* (2012) - Abolaji Samuel Mustapha

3. *¿Are males and females still portrayed stereotypically? Visual analyses of gender in two Hong Kong primary English Language textbook series* (2016) - Chi Cheung Ruby Yang
4. *La investigación sobre libros de texto desde la perspectiva de género: ¿hacia la renovación de los materiales didácticos?* (2016) - María Vaillo

Estos textos, como ya se había dicho anteriormente, tienen en común la investigación de la perspectiva de género en materiales de texto. Los primeros dos trabajos y el último presentados en esta línea temática, (1), (2) y (4), concluyen que los materiales siguen presentado un modelo discriminatorio para las mujeres, así como la jerarquización de los géneros. De igual manera, los textos señalan que el lenguaje y las imágenes en los materiales de enseñanza de lenguas, generan aprendizaje y modos de conducta y de pensamiento, es decir, al recibir los mensajes del medio, crean su autoconcepto y el de las demás personas; de ahí la importancia de estos. A diferencia de los otros tres textos en esta línea de investigación, la tercera (3) investigación concluye que no se encontraron ejemplos de estereotipos de género en los libros analizados; esto debido a la supervisión de un comité para la calidad de los materiales de enseñanza exigido por el país en donde la investigación fue llevada a cabo. A modo de reflexión final sobre los vacíos en la investigación en este campo, los textos concuerdan que faltaría investigar más sobre las percepciones de los alumnos y profesores de las representaciones de género en los materiales de enseñanza. Es decir, falta más trabajo de campo dentro de este tipo de investigación.

Queriendo indagar más a fondo sobre los materiales analizados en estas investigaciones, nos dimos cuenta que la mayoría de trabajos dentro de esta línea temática estudia los textos de los alumnos en las primeras etapas del ciclo escolar. Pocas son las investigaciones que se centran en materiales utilizados por estudiantes en bachillerato y mucho menos por estudiantes universitarios aprendiendo otra lengua.

En la búsqueda por delimitar aún más la problemática que queremos abordar, en razón de los materiales evaluados, nos encontramos con el texto *Los estereotipos de género en los manuales de ELE. Estudio de las representaciones de varones y mujeres en cuatro libros de texto publicados en España entre 2003-2004 (2005)* escrito por Lola Barceló. Esta tesis de maestría orienta su metodología para realizar una observación subjetiva de las representaciones de mujeres y hombres en cuatro libros de texto de ELE. En este texto, la autora concluye que del tema género en materiales de enseñanza, específicamente en materiales de español como lengua extranjera, se han expuesto ponencias en congresos, se ha hecho referencia en ensayos sobre identidad cultural y en artículos en revistas científicas en España; sin embargo, la autora cree que los nuevos estudios sobre los estereotipos en manuales de ELE “podrían orientarse hacia los análisis lexicogramaticales, metafóricos y narrativos de los textos, por un lado; hacia los estudios icónicos, por otro, y hacia el trabajo de campo, en tercer lugar” (Barceló, 2005, p.97).

Con el fin de diferenciar un poco la investigación realizada por esta autora, de nuestro trabajo y lograr un avance en este campo de investigación, quisiéramos resaltar que nuestro trabajo, más que una observación subjetiva de los materiales, tiene como finalidad exponer los discursos de poder enfocados en género que se mueven, específicamente en los materiales de ELE, a partir de los criterios de análisis de Cerezal en *La discriminación genérica en textos de inglés y francés en EGB* (1990).

En este texto se toman seis criterios para interpretar las relaciones y los modelos que se han reconocido en el texto. Los criterios incluyen: características de los personajes en los textos de inglés/francés; actividades de los personajes; utilización del género masculino en referencia a ambos textos; aparición de nombres propios; oficios y profesiones masculinos y femeninos; y adjetivación de los personajes. Para la realización de nuestro análisis, decidimos enfocarnos en los oficios y

profesiones masculinas y femeninas y la adjetivación de los personajes debido a que estas categorías reflejan de manera más explícita las representaciones de género.

La segunda línea temática que se quiere abordar gira en torno a trabajos en los cuales el principal elemento de análisis son las imágenes utilizadas en los materiales de enseñanza. Es decir, estas investigaciones realizan un análisis de las imágenes en los libros de texto y con base en estas ponen al descubierto estereotipos de género en los materiales. Para esta línea de investigación, encontramos dos textos que integran lo anteriormente expuesto:

1. *Estereotipos de sexo y raza en las imágenes de los libros de texto de educación física en primaria* (2013) - Irene Moya Mata, Concepción Ros Ros, Anabel Bastida Torrónategui y Cristina Menescardí Royuela
2. *Estereotipos corporales en las imágenes de los libros de texto de inglés* (2017) - Irene Moya Mata, Concepción Ros Ros, Isaac Estevan Torres y Cristina Menescardi Royuela

Estas investigaciones, como se dijo anteriormente, tienen como finalidad analizar la ocurrencia de estereotipos ligados a género, edad y raza presentes en las imágenes de los libros de texto de inglés y Educación Física, que se utilizan en primaria en el sistema educativo español. Estas investigaciones tienen en común, no sólo el elemento que se analiza, las imágenes, sino también el tipo de estudio que realizan; un estudio descriptivo. Por otra parte, estos dos trabajos plantean de manera similar, que las imágenes en los libros de texto adquieren una gran importancia debido a que son portadoras de valoraciones que resaltan un grupo social, el género, la raza y las actitudes de una persona, produciendo prejuicios y estereotipos bajo diferentes orientaciones ideológicas. Es por esto, que las dos investigaciones concuerdan en que un análisis de las imágenes es importante, ya que estos estereotipos pueden filtrarse en la conciencia colectiva y generar discursos sin ningún tipo de reflexión. Finalmente, las investigaciones concluyen que después de realizar el análisis de las

imágenes, estas otorgan, en ambos casos, un mayor protagonismo a la imagen masculina que a la femenina. A modo de sugerencia, en uno de los textos se hace la invitación a que futuras investigaciones “consideren unir en un análisis ambos aspectos, texto e imágenes, tratando de conocer si hay estereotipos presentes en los textos escolares y qué relación hay entre el texto y las imágenes en la transmisión de dichos estereotipos” (Royuela, Torres, Ros Ros, & Moya-Mata, 2017, p.73).

Para el caso de nuestra investigación y en la sugerencia que los autores del trabajo anteriormente mencionado hicieron para futuras investigaciones, decidimos realizar un análisis del texto en los libros de enseñanza de ELE. Esta decisión nace a raíz de la comprensión de la importancia del lenguaje escrito. Realizando esta búsqueda, nos encontramos con el texto *Gender Representations in English Textbooks used in Grade Eight under National and State Boards* (2017) de la autora Shristi Bhattacharya, en donde se utiliza el análisis crítico del discurso y de la imagen para analizar los resultados obtenidos. Uno de los grandes aportes de esta investigación para nuestro trabajo es que, aunque al final la autora optó por delimitar más el objeto de estudio y realizar solamente el análisis del texto y no de la imagen, nos abrió los ojos ante el modelo analítico tridimensional de Norman Fairclough. Este modelo analítico, ampliamente usado por su importancia dentro del ACD y en relación con el estudio de prácticas discursivas educativas, busca analizar cualquier evento discursivo a la luz de tres dimensiones: el discurso como texto; el discurso como práctica discursiva; y el discurso como una práctica sociocultural. En ese sentido, el método de análisis incluye tres niveles: una descripción lingüística del texto, la interpretación de la relación entre los procesos discursivos y la relación entre los procesos discursivos y los procesos sociales.

La tercera línea temática que se quiere abordar, es la que en las investigaciones integra los materiales de enseñanza de lenguas, el enfoque de género y el análisis crítico del discurso. Siguiendo esta línea

de investigación, encontramos un texto que integra estos conceptos en su trabajo; el texto *Gendered Representations of Male and Female Social Actors in Iranian Educational Materials* (2016). A lo largo del artículo se explica que es necesario realizar el análisis de las representaciones sociales a través del ACD pues, el lenguaje es una práctica social que se desarrolla en un contexto, elemento fundamental del ACD. Además, se subraya que el ACD surge a partir de problemas sociales establecidos a través de discursos de poder, en este caso, el género. Es importante resaltar que las categorías de análisis del lenguaje se remiten siempre a un conjunto de valores o creencias características de esta cultura. En el artículo se identifican los adjetivos y las profesiones atribuidos a cada sexo y se explica la elección de los mismos a través del análisis de los discursos de poder que permean la cultura de Irán.

Es en este momento donde se hace pertinente alejarnos para tener una imagen, a grandes rasgos, del problema en torno al género. Todo lo anterior no solo nos sirvió para identificar qué avances y vacíos plantea el tema de investigación, sino para, reafirmar que el problema de género es un tema latente y pertinente dentro de todas las áreas de investigación porque demuestra que, a lo largo de la historia, el lenguaje, a la par de la cultura, se ha desarrollado de forma que se excluye lo femenino. La exclusión puede partir de algo tan simple como dejar de nombrar partes del cuerpo femeninas, como se evidenció en el barrido histórico, para evolucionar y entrelazarse con otros ámbitos (culturales, económicos, políticos, laborales, sociales, educativos) y llegar a la jerarquización de discursos de género que resultan en el apaciguamiento social de la mujer.

Dicho todo esto, el objetivo de esta investigación es evidenciar si aún se encuentran vigentes las representaciones asociadas al género en dos unidades de un material de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera².

² En el siguiente capítulo, se explicará en detalle cómo fue el proceso de selección de dicho material.

CAPÍTULO 2: NÓMBRAME Y TE DIRÉ QUIÉN SOY

Language is the dress of thoughts.

Dr. Samuel Johnson

El capítulo anterior nos ha permitido establecer, a grandes rasgos, la importancia de las representaciones en torno a género para nuestra formación como docentes y como mujeres en un mundo patriarcal. Sin embargo, como hemos explicado, el uso de materiales de enseñanza permeados por discursos que excluyen lo femenino perpetúan y reproducen las ideas patriarcales que han existido durante siglos. En efecto, basta con echar un vistazo a los materiales de enseñanza para notar que se distribuyen roles dentro del ámbito laboral y familiar que responden a representaciones muy específicas ligadas al género. Estos materiales se distribuyen a estudiantes de todas las edades; desde niños hasta adultos. Los primeros aprenderán que el lenguaje empieza a construir su mundo y configurar su posición dentro de la sociedad. En efecto, se introduce desde el lenguaje el concepto de diferencia. Es imposible representar mentalmente la diferencia; se presenta ante nosotros como elementos o sujetos con ciertas características que contrastan con las propias. La diferencia siempre ocurre desde el lenguaje, ya sea con imágenes o con palabras. Ahondaremos en este concepto más adelante. Los adultos, con una noción clara de las construcciones sociales y de los roles que desempeñan en la sociedad, reproducen los discursos encontrados en los materiales de enseñanza. Entonces, identificamos que el lenguaje construye realidades que se propagan hasta establecerse como verdades universales. Sin embargo, cabe aclarar, que las diferentes culturas pueden apropiarse y desafiar, debatir o

reafirmar estas verdades pues, existen numerosas realidades construidas que se han mantenido durante siglos.

A partir de estas afirmaciones, realizaremos el análisis de un material de ELE que refleje las representaciones de género que se han construido y perpetuado a través del lenguaje, enmarcadas en un contexto colombiano.

En primer lugar, debemos definir el corte o enfoque de nuestro trabajo. Hemos identificado que se trata de un corte cualitativo. En efecto, la presente investigación surge como respuesta a la inquietud acerca de cómo se ven reflejadas las representaciones ligadas al género en los materiales de enseñanza de español como lengua extranjera. Para ello, realizaremos un análisis de los elementos gramaticales y actividades que reflejan construcciones de género bien definidas a la luz del ACD y la teoría de la performatividad. La investigación cualitativa “puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta” (Lévano, 2007, p. 71). En efecto, es precisamente el objetivo de esta investigación: evidenciar cómo las realidades y múltiples construcciones mentales son construidas y naturalizadas por el contexto y qué problemáticas surgen a partir de esto.

Ahora bien, como explica Hernández, Fernández & Baptista (2010) cuando se habla sobre el alcance de una investigación no se debe pensar en una tipología, ya que más que una clasificación, lo único que indica el alcance es el resultado que se espera obtener del estudio. Es decir, con esto, determinamos el nivel de profundidad que le queremos dar a la investigación. Esta decisión va de la mano con el apartado anterior, ya que la revisión de la literatura nos indica dónde va la investigación en el tema y cómo, con nuestro trabajo, podemos avanzar y aportar a las investigaciones ya

presentadas. Para esto, indagamos qué alcances se trabajan y teniendo claro que el alcance que le queremos dar a este trabajo es explicativo, tomamos la definición que da Sampieri en el libro Metodología de la Investigación, de este tipo de estudio:

Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta, o por qué se relacionan dos o más variables. (p.84)

Como en nuestro trabajo realizaremos un análisis de los elementos gramaticales y actividades que reflejan construcciones de género, se recolectarán datos (e.g adjetivos y actividades/profesiones) que serán posteriormente analizados a la luz del ACD y la teoría de la performatividad; creemos que un estudio explicativo es la mejor opción ya que, de acuerdo con la definición de esta, podremos establecer relaciones entre conceptos que nos permitan responder y explicar fenómenos sociales y en qué condiciones estos se manifiestan.

Por último, el propósito o la finalidad con esta investigación es, como se dijo anteriormente, evidenciar si aún se encuentran vigentes las representaciones asociadas al género en un material de enseñanza de lenguas, todo esto a la luz del análisis crítico del discurso y la teoría de la performatividad. Es por esto, que una finalidad aplicada es la opción más acorde con los objetivos planteados, ya que como su nombre lo indica, aplicaremos dos teorías, para así poder analizar a la luz de estas los resultados obtenidos. No es la finalidad de este trabajo proponer nuevas teorías que sirvan de base para nuevas investigaciones; se desea analizar con base en teorías bien definidas y sustentadas el resultado de una investigación del discurso de género en materiales de enseñanza de ELE.

Marco conceptual: Una mirada a la cuestión de género

Este apartado tiene como propósito fundamental situar el problema de investigación dentro de un conjunto de conocimientos que nos permitirá delimitar teóricamente los conceptos más importantes para la investigación. Es decir, es la argumentación teórica que nos permitirá entender e interpretar la investigación a través de una serie de conceptos clave. Para este trabajo, los conceptos que se quieren presentar y delimitar son los siguientes: análisis del discurso, enfoque de género y materiales de enseñanza.

La primera categoría básica que permite entender este estudio es el análisis del discurso; término que resulta complicado definir debido a su descripción y aplicación en múltiples disciplinas. Dada esta diversidad disciplinar, no es sorpresa que el término tenga diferentes definiciones para las distintas disciplinas que lo abordan. Primero que todo, nos parece pertinente dar cuenta, de manera muy breve, la historia del surgimiento del término para así dar cuenta de la definición y enfoque al cual nos adscribimos dentro del análisis del discurso en esta investigación.

Como un primer acercamiento, Deborah Schiffrin plantea en su libro *Approaches to discourse* (1994) que los primeros trabajos bajo el nombre de *Análisis del discurso* se dieron en la década de los ochenta y en su mayoría, presentan dificultad para definir el término en cuestión ya que se sitúa en diferentes disciplinas como la historia, la antropología, la lingüística, la sociología y la psicología. Además, Schiffrin (1994) sostiene que hay seis tradiciones en el análisis del discurso: la teoría de los actos de habla, la sociolingüística interaccional, la etnografía de la comunicación, la pragmática, el análisis conversacional y el análisis de la variación. Íñiguez y Antaki (1998), por su parte, añaden a estas tradiciones el análisis crítico del discurso y la psicología discursiva. En resumen, como lo

explica Schiffrin (1994) el análisis del discurso toma como base distintas prácticas y diversos procedimientos con fundamentos teóricos muy diferentes en cada uno de ellos.

Dicho esto, queda claro que una definición absoluta y definitiva del término es imposible ya que depende de las necesidades, del enfoque y la disciplina desde el cual este se está abordando. Para ir delimitando la definición de análisis del discurso, decidimos tomar como referencia la disciplina más pertinente para la investigación: la sociología. Desde esta perspectiva sociológica, se citan definiciones de análisis del discurso más orientadas a, como lo explica Van Dijk (2005):

Señalar la asociación que hay entre el discurso, como vehículo ideológico, y el establecimiento de determinadas relaciones de poder en la sociedad, lo cual convierte al discurso en materia de investigación sociológica, además de meramente lingüística, (...) los usuarios del lenguaje utilizan activamente los textos y el habla no sólo como hablantes, escritores, oyentes o lectores, sino también como miembros, de categorías sociales, grupos, profesiones, organizaciones, sociedades o culturas. (p.22)

Esto nos lleva a pensar que el análisis del discurso es una herramienta de descripción y análisis para estudiar el modo en que el abuso del poder social es practicado y reproducido por los textos y el habla en un contexto social. Esta primera definición del término, nos hace pensar ya en un enfoque que posee características muy similares al análisis del discurso, pero tiene un componente agregado: el análisis crítico. Con el fin de seguir con nuestro recorrido breve sobre la aparición del término, vamos a dejar el análisis crítico del discurso para más adelante ya que este nos servirá para entender el enfoque acuñado en esta investigación.

Otra definición similar a la anteriormente expuesta y que se adhiere a la misma corriente sociológica es la de Brown y Yule (1983) en la cual plantean que el análisis del discurso es, necesariamente, el

análisis del lenguaje en uso. Como tal, no puede restringirse a la descripción de formas lingüísticas independientes de los propósitos o funciones que estas formas están diseñadas para servir en asuntos humanos. Siguiendo por esta línea, encontramos a Teun Van Dijk (1997) planteando que la noción de discurso es un tanto difusa, pero se entiende como una forma específica de uso del lenguaje, así como una forma específica de interacción social. Hasta este punto el término análisis del discurso, enfocado hacia la sociología, es más claro; pero es hasta llegar a Antaki & Íñiguez que finalmente decidimos optar por la siguiente definición para esta investigación “Un discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones (Antaki & Íñiguez, 1994, p.63).

Finalizada la búsqueda por la definición de análisis del discurso más pertinente, surge la necesidad de especificar aún más el término con el fin de encontrar el enfoque más apropiado para los objetivos de la investigación. Teniendo esto en cuenta, y dado que las personas generalmente adquieren, expresan y reproducen sus ideologías por medio del texto o del habla, nos es muy pertinente un estudio desde el análisis crítico del discurso ya que como veremos, el enfoque crítico pretende relacionar las estructuras del discurso con las estructuras sociales.

Este enfoque añade el término “crítico” al análisis del discurso y lo usa para, en palabras de Fairclough, “hacer visible la interacción de las cosas (...) y estudiar el lenguaje como práctica social” (Fairclough, 1985, p.747; véase igualmente Wodak, 2000). Este enfoque nace de una forma de análisis del discurso y el texto que se pregunta por el papel del lenguaje en la estructuración de las relaciones de poder en la sociedad. En términos del Van Dijk (1986) el análisis crítico del discurso busca:

“Más allá de la descripción o de la aplicación superficial, el análisis crítico se plantea nuevas preguntas, como las de la responsabilidad, los intereses y la ideología. En vez de centrarse en problemas puramente académicos o teóricos, su punto de partida se encuentra en los problemas sociales predominantes, y por ello escoge la perspectiva de quienes más sufren para analizar de forma crítica a quienes poseen el poder. (pg. 4)

Como podemos ver, el análisis crítico del discurso se interesa de modo particular por la relación entre lenguaje y poder. Hoy en día, el término se utiliza para hacer referencia al enfoque que, desde la lingüística crítica, investiga los discursos políticos, institucionales y de género que dan testimonio de la existencia de una o más relaciones de lucha, conflicto y poder. Es decir, que mediante este enfoque nos es posible poner al descubierto las relaciones de poder entre los hablantes siempre y cuando los usuarios se manifiesten a través del lenguaje; más específicamente para el propósito de esta investigación, nos permite poner a la luz el enfoque de género presente en los libros de texto para la enseñanza de español como lengua extranjera.

Ahora bien, el análisis crítico del discurso nos permite vislumbrar cómo el lenguaje, el discurso, construye realidades, pero debemos remitirnos directamente a cómo podría darse este proceso. Como mencionamos con anterioridad, un concepto fundamental dentro de la configuración de nuestra sociedad es la *diferencia* que marca el lenguaje y clasifica los elementos que nos constituyen. Es imposible representar la diferencia la diferencia en sí misma pues, existen elementos que poseen ciertas características frente a elementos que presentan otras. Este concepto fue ilustrado por Lacan (1976) por medio de una ilustración. Se presentan dos puertas en apariencia completamente iguales. A continuación, se plantea el problema: ¿qué es? Para comprender qué son estos dos objetos, qué designan y cuál es su función, se propone entonces una solución. Una de las puertas lleva ahora la palabra ‘caballeros’ y la otra ‘damas’. Entonces, designar estas dos palabras a las puertas crea

inmediatamente una diferencia. Por ello, afirma Bekerman (1996): “El lenguaje ha introducido una *diferencia* entre las dos imágenes, diferencia que opera en el mundo, de modo que [...] ya no es posible para el sujeto ver los dos rectángulos como idénticos” (p.133). La diferencia es, en esencia el rechazo de un otro y esto se extiende hasta el rechazo del otro sexo o el otro género, es decir, el rechazo a la diferencia sexual. Tal rechazo entre lo masculino y lo femenino puede reducirse al rechazo de lo femenino. Es de esta manera cómo, se ha marcado desde siempre un rechazo frente a lo femenino, desde un ámbito fisiológico hasta trascender e hilarse con nuestra sociedad.

Precisamente, es así como el lenguaje produce discursos para llegar a la exclusión de lo femenino y su categorización en roles precisos e inamovibles. De esta manera, el lenguaje crea diferenciaciones entre los sexos que atribuyen características a hombres y mujeres, tal como describe Lacan (1976) en su ilustración de las dos puertas que se mencionó con anterioridad.

Para comprender de qué manera se ha presentado la diferencia en los discursos enfocados en género, hemos decidido enmarcar este trabajo bajo la teoría de la performatividad de Judith Butler. Sin embargo, debemos primero aludir al trabajo de Erving Goffman. Este autor adopta una teoría similar a la de la performatividad de Butler. Goffman (1987) afirma que la identidad se forma a través de las relaciones con el otro dentro de un contexto específico. Es decir, que la sociedad forma a los sujetos y los lleva a adoptar una identidad en cada contexto. A cada “personaje” de su performance le viene asignada una identidad según los marcos de sentido (contexto). En su obra *The presentación of self in everyday life* (1956), Goffman analiza la vida cotidiana desde el teatro, tratando a los sujetos como actores. En efecto, se parte de la base de que siempre se intenta transmitir (de manera consciente o inconsciente) una cierta impresión sobre sí mismos. Por tanto, se interpreta un papel en sociedad que será interpretado por la audiencia dependiendo de un contexto y éste, a su vez, configura la identidad del sujeto. Por lo tanto, cada acción que realice el sujeto y cada objeto con el cual interactúa son

vehículos de significado que permiten crear una identidad dentro de una determinada realidad. Esta teoría data de 1951 y es la base para poder comprender la teoría del performance. Ahora bien, podemos tomar esta hipótesis y orientarla a un enfoque de género.

Es importante además aclarar el concepto de representaciones sociales, esencial para la comprensión de esta investigación. La noción de representación social surge, inicialmente, del estudio del hombre dentro de una comunidad, por lo que resulta importante realizar una distinción entre lo individual y lo comunal. Esta será la base de estudiosos como Émile Durkheim y Wilhelm Wundt para empezar a establecer una distinción entre las disciplinas que estudian al hombre en sociedad. A partir de entonces se desarrollarían diferentes nociones en torno al concepto de representaciones sociales. En este caso en particular, tomaremos la definición dada por Jodelet (1984), citado por Materán (2008):

“Las representaciones sociales se caracterizan de manera más genérica como entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana. Esto es, como conjuntos estructurados o imprecisos de nociones, creencias, imágenes, metáforas y actitudes con los que los actores definen las situaciones y llevan cabo sus planes de acción” (p.245)

Además, según León (2002), citado por Materán (2008), las representaciones sociales pueden cumplir sus diferentes funciones en la medida en que se comprenda su naturaleza social. Entre estas funciones, se encuentra el acto de hacer convencionales objetos y personas, de forma que tomen una forma definitiva, localizada en una categoría que sirve de modelo para un grupo de personas. La siguiente función que nos interesa traer a la luz promueve el pensamiento colectivo desarrollando la identidad social (entendida como el conocimiento del grupo al que se pertenece). Teniendo en cuenta que la representación tiene que ver con la puesta en escena de actores en sociedad, resulta pertinente

utilizar representaciones sociales (de género), entendidas en particular como actos performativos que definen la identidad de un grupo social.

Por ello, hemos decidido enmarcar este trabajo bajo la teoría de la performatividad de Judith Butler. En esencia, se trata de un enfoque filosófico que desafía los planteamientos del feminismo occidental y afirma que el género y la sexualidad son construcciones sociales. Butler afirma que las nociones de hombre y mujer se han construido a partir de versiones hiperbólicas de las mismas. En “Cuerpos que importan” Butler (1993) explica que “En su mayor parte, éstas son actuaciones impuestas que ninguno de nosotros ha elegido, pero que todos estamos obligados a negociar” (p.333). Sin embargo, se trata de formas ineficaces que pueden perturbarse con facilidad y por ello se intenta instalar y aumentar su jurisdicción de forma desesperada. Por tanto, existen características, comportamientos y habilidades particulares que se atribuyen a hombre o mujer que, se espera, se cumplan en todo momento. De allí la facilidad para su desestabilización; basta demostrar un comportamiento atípico a su designado sexo. Es por eso que se habla de performance, de actuar en sociedad según ciertos estamentos.

Por tanto, el sujeto no es dueño de su género, simplemente realiza un “performance” que le obliga a actuar de cierta manera y apropiarse de las actitudes autorizadas dentro del contexto en el cual sujeto se inscribe. Esto no se trata de un fenómeno aislado que ocurre en raras ocasiones, sino de la reproducción de discursos que permean nuestro accionar, reaccionar y vivir. De hecho, Morris (1995) afirma que “In brief, the theory of performativity defines gender as the effect of discourse, and sex as the effect of gender” (p.567).

Las construcciones sociales se rigen también por las relaciones de poder. Es decir, la subordinación del sexo femenino al sexo masculino. En efecto, McKinnon (1989) afirma que “Women and men are divided by gender, made into the sexes as we know them, by the social requirements of

heterosexuality, which institutionalizes male sexual dominance and female sexual submission”

(p.118). La teoría de McKinnon es de corte bastante radical y crítica, por lo que quisimos remitirnos a algunos conceptos clave; entre ellos , la subordinación y la dominancia. Esta noción se encuentra vigente en la actualidad y se ve reflejada en varios aspectos de nuestra sociedad, incluyendo el ámbito educativo y los materiales didácticos o de enseñanza.

Resulta imposible entonces hablar de un enfoque de género sin tener en cuenta los discursos que lo generan y el contexto del cual brotan. Podemos tomar como punto de partida, los enunciados performativos. En un primer momento los filósofos del lenguaje consideraban que un enunciado tenía valor si podía comprobarse su veracidad o falsedad. Se trataba de enunciados que describieran la realidad. Sin embargo, autores como John Langshaw Austin proponen la existencia de enunciados que no pueden ser clasificados como verdaderos o falsos y no describen ningún objeto o situación; lo realizan. No obstante, para existir deben seguir ciertos criterios, dentro de los cuales, se deben seguir las convenciones que se han establecido (en nuestro caso, convenciones sociales relacionadas a las características de cada sexo). Significa entonces que un enunciado performativo existe a partir de un contexto particular y el actuar del enunciado (i.e su performance) debe seguir lineamientos muy precisos preestablecidos y debe ser aceptada dentro del mismo contexto. Por ello, Butler (1993) afirma que:

[...] Hablar es siempre de algún modo el habla de un extraño a través de uno mismo y como uno mismo, la reiteración melancólica de un lenguaje que uno nunca eligió, que uno no considera el instrumento que quisiera emplear, pero esa misma persona es utilizada, expropiada, por decirlo de algún modo, como la condición inestable y continua del "uno" y el "nosotros", la condición inestable del poder que obliga. (p.339)

Es decir que las palabras pueden crear nuestra realidad y nuestras acciones y comportamientos tienen el poder de construir la realidad de los cuerpos. Por lo tanto, es posible afirmar que las categorías de

“género” y “sexo” son performativos, en cuanto son realidades que se producen a través del discurso y el comportamiento.

Cabe resaltar que Butler (1993) incluye la teoría de los enunciados performativos y lo aplica a su teoría, desde una perspectiva de análisis de las categorías de “género” y “sexo”:

Los efectos o expresiones performativas, entendidas como producciones discursivas, no concluyen al término de una determinada declaración o enunciación, la aprobación de una ley, el anuncio de un nacimiento. El alcance de su significación no puede ser controlado por quien la pronuncia o escribe, pues esas producciones no pertenecen a quien las pronuncia. Continúan significando a pesar de sus autores y, a veces, en contra de las intenciones más preciadas de sus autores. (p. 339)

Delimitación del corpus

Para ello, hicimos un mapeo de materiales de español como lengua extranjera³ utilizados en Colombia no solo con el fin de identificar cuáles son los materiales con los cuales se enseña español en el país, sino analizar los elementos y criterios que nos llevarían a delimitar el corpus. Para este trabajo, y para cualquier investigación en lingüística aplicada, definir el corpus a ser analizado es de vital importancia; no solo porque este será la base de la cual partirá el análisis, sino porque desde aquí se definirán aspectos claves a la hora de direccionar cualquier investigación. Es por esto, que decidimos que la selección del material debía ser primero analizada bajo ciertos criterios fundamentales para asegurar la fiabilidad de la investigación y la relevancia dentro del campo de estudio. Es por esta razón que la selección de nuestro corpus, se

³ Anexo

hará a la luz de los siguientes criterios según (Bowker y Pearson 2002), de selección de un corpus:

- **Tamaño:** lo ideal es que esté bien diseñado según su finalidad; el corpus puede ir desde 10.000 palabras hasta varios cientos de miles.
- **Textos:** mejor completos y no fragmentos.
- **Número de textos:** es importante considerar el número y cuántos han sido escritos por autores distintos para extraer los términos y conceptos más comunes.
- **Medio:** escrito, por ser más fácil de procesar, aunque no imprescindible.
- **Materia, especialidad:** para identificar los textos que pertenecen al dominio en cuestión.
- **Tipo de texto:** los textos escritos por expertos para expertos tienen un estilo y vocabulario distintos de los escritos por expertos para no expertos.
- **Autoría:** el autor debe ser un experto en la materia con base profesional adecuada.
- **Lenguaje:** textos escritos por nativos, y no nativos en caso de querer realizar estudios contrastivos.
- **Fecha de publicación:** indicativo del estado de la cuestión a nivel lingüístico y conceptual.

Los criterios anteriormente mencionados fueron aplicados a 3 de los materiales de enseñanza de español como lengua extranjera utilizados en las instituciones y centros de idiomas que, según el Ministerio de Educación Colombiana, enseñan español en Colombia. Realizando este barrido nos

dimos cuenta que tres materiales se destacaban de entre los demás: Prisma, Aula Internacional y Enlace. Los criterios aplicados se explican en la siguiente tabla:

Tabla 3
Análisis de los tres materiales opcionados para el análisis

	Prisma Latinoamericano	Aula Internacional	Enlace
Tamaño	Número de páginas: (120- 192)	Número de páginas: 160 aprox; cada libro	Número de páginas: 98 - 242 aprox; cada libro
Textos	Libro completo (Prima A1,A2, B1,B2, C1, C2)	Libro completo (Aula Internacional 1,2,3,4 & 5)	Libro completo (Enlace 1, 2 & 3) Básico, intermedio y avanzado.
Número de textos	No más de 6 autores por cada libro	No más de cinco autores por cada libro	No más de cuatro autores por cada libro
Medio	Impreso	Impreso/ Digital	Impreso
Especialidad	Enseñanza de ELE	Enseñanza de ELE	Enseñanza de ELE

Tipo de texto	Manual de español para extranjeros pensado y dirigido para estudiantes cuyo aprendizaje tiene lugar en un contexto latinoamericano. Enseñanza de ELE	Exposición a documentos adecuados al nivel abordando aspectos culturales actuales. Enseñanza de ELE	Muestras de lengua de diversa tipología que, en lo posible, responden a textos auténticos. Enseñanza de ELE
Autoría	Equipo Prisma (Evelyn Aixalà, M ^a Angeles Casado, Anna Martínez, Marisa Muñoz, Eva Muñoz, Ana M ^a . Rome)	Jaime Corpas, Eva García, Agustín Garmendia, Carmen Soriano, Nuria Sánchez Profesores de ELE	Cambia el autor dependiendo el nivel; docentes de ELE.
Lenguaje	Español latinoamericano	Español latinoamericano	100% de español con variantes de lengua y cultura colombiana.
Fecha de publicación	2010-2011	Últimos años de edición: 2013	Últimos años de edición: 2015 – 2017

Analizando la tabla, nos damos cuenta de inmediato que el material *Enlace* se destaca en varios aspectos. El primero según el criterio *número de textos* ya que *Enlace* es el material realizado por menos autores; lo cual hace un poco más fiable el análisis ya que se pueden extraer conceptos, ideas y términos comunes dentro del material. El siguiente criterio que vale la pena analizar es el *tipo de texto*, donde encontramos que el libro *Enlace* maneja muestras de lengua de diversa tipología que, en lo posible, responden a textos auténticos. Para finalizar, el criterio clave para hacer del material *Enlace*, uno de los indicados para esta investigación es el hecho que se articula con las variantes de lengua y cultura colombiana. Este aspecto es importante dentro de esta investigación ya que como hemos dicho anteriormente, se realizará un análisis crítico del discurso a este libro de texto. Cabe resaltar que el análisis crítico del discurso es una herramienta de descripción y análisis para estudiar el modo en que el abuso del poder social es practicado y reproducido por los textos y el habla en un contexto social. Es decir, el contexto del material, sus textos y su lenguaje son clave a la hora de realizar el análisis ya que se podrán realizar conjeturas que ligen el lenguaje con la cultura.

Realizada ya la selección del material, decidimos cuestionarnos sobre el nivel del libro que era más pertinente para el análisis. Dado que la serie *Enlace* está dividida en básico, intermedio y avanzado, decidimos enfocarnos en el nivel básico para el material, ya que estos niveles son los encargados de establecer el primer contacto del español como lengua extranjera a los estudiantes. Por ende, será en este, el primer momento donde comenzamos a presentarnos como cultura y será más fácil que en nuestro lenguaje se resalten los estereotipos basados en género permeados los discursos de enseñanza de lenguas; es decir en el material.

Con el nivel de lengua claro, procedimos a determinar qué unidades nos servirían para el análisis. Como dicho en el capítulo 1, basamos la selección de criterios de análisis en el texto de

Cerezal “*La discriminación genérica en textos de inglés y francés en EGB*” (1990). En este texto se toman seis criterios para interpretar las relaciones y los modelos que se han reconocido en el texto. Los criterios incluyen: características de los personajes en los textos de inglés/francés; actividades de los personajes; utilización del género masculino en referencia a ambos textos; aparición de nombres propios; oficios y profesiones masculinos y femeninos; y adjetivación de los personajes. Para la realización de nuestro análisis, decidimos enfocarnos en las características de los personajes, oficios y profesiones masculinas y femeninas y la adjetivación de los personajes debido a que estas categorías reflejan de manera más explícita, para nosotras, las representaciones de género.

Dado que el material *Enlace* está estructurado en 14 diferentes unidades, donde cada una gira en torno a un eje pragmático y temático, decidimos que la unidad 3: *Y tú, ¿Qué haces?* y la Unidad 5: *¿Cómo somos?* son las indicadas para llevar a cabo el análisis de este material ya que ahondan la temática sobre profesiones y características físicas y de personalidad ligadas a ambos sexos; temáticas apropiadas para realizar el análisis, ligadas a los criterios anteriormente expuestos. Dicho esto, es pertinente aclarar que se hizo la selección de estos dos capítulos del material y no de todo este debido a que decidimos delimitar las características a ser analizadas y, como se dijo anteriormente, estas dos unidades son las más indicadas para realizar dicho análisis.

Metodología: construyendo una ruta

Definido el corpus a analizar, es necesario establecer una ruta metodológica que nos permita llevar a cabo de manera más organizada y coherente la investigación. Para este trabajo adoptaremos dos métodos de enfoque: análisis de contenido y análisis crítico del discurso. El propósito de articular estos dos enfoques es identificar las representaciones cualitativas a nivel macro estructural y micro estructural de la construcción de la noción de género en dos unidades

de texto del libro Enlace. El análisis del nivel macro se integrará mediante el análisis de contenido y el micro lo dará el análisis del discurso. El objetivo es realizar tanto un análisis de los significados y temas globales que estos representan (Análisis de contenido), como un análisis del léxico utilizado en el material (Análisis del discurso).

Como bien lo describe Milagros Bravo en su texto *Enfoque multimetodológico en la evaluación de programas: aplicación en el Proyecto de Equidad entre los Géneros* “ambos tipos de métodos pueden servir funciones que uno solo no puede llevar a cabo adecuadamente. Cada uno es capaz de contribuir de forma complementaria, al entendimiento de los fenómenos sociales y educativos” (1996, p.78). Mediante el análisis de contenido y el análisis crítico podemos estudiar la jerarquización del discurso de género cuando adopta una forma lingüística, en este caso en el libro de enseñanza de ELE, e interpretar el discurso pedagógico como una forma de práctica social.

Krippendorff (2004) afirma que el análisis de contenido revela cómo los textos legitiman las nociones y como se da la naturalización institucional de las realidades sociales. Con este primer análisis, buscamos examinar los significados y temas globales que se representan y posteriormente analizar las categorías seleccionadas, debido a que estas reflejan de manera más explícita las representaciones de género. Esta primera fase del análisis, nos conduce a la segunda fase; el análisis micro estructural a la luz del análisis crítico del discurso.

Una característica del análisis crítico y que lo diferencia de otras corrientes es que “...en lugar de investigar cualquier conversación informal con propósitos descriptivos, estudia fenómenos lingüísticos que delatan la presencia de hondos problemas sociales con el objetivo de intervenir en el *status quo*” (Vich y Zabala, 2004, p. 65). Es por esta razón que el ACD es el más apropiado para realizar el análisis micro y cumplir con los intereses de esta investigación.

Análisis del material: lenguaje, construcción de realidades

La cuestión de género es una cuestión de lenguaje. El lenguaje construye y describe realidades.

La construcción de la realidad ocurre cuando se busca hallarle razón a lo que vemos, percibimos y sentimos. El lenguaje busca clasificar de manera que aquello que se nos presenta adquiera sentido. A partir de este punto, nacen disciplinas como la psicología propuesta por la teoría de la Gestalt⁴, que busca patrones y formas distintivas para comprender e interpretar los estímulos sensoriales. Entonces, el lenguaje permite que nos construyamos y a nuestro entorno.

Sin embargo, para lograrlo, es primero necesario construirnos a partir de nuestra diferenciación con el otro. Partiremos de esta necesidad de diferenciación para explicar la diferencia que se ha producido, reproducido y perpetrado en torno al género masculino y al género femenino. En un primer momento, nos enfocaremos en la diferencia en la distribución de trabajo entre géneros y cómo está ha permeado todos los aspectos de la sociedad, incluyendo, en nuestro caso, los materiales de enseñanza.

El origen de la división del trabajo en sociedad puede rastrearse a épocas antiguas, preindustriales y basadas en la agricultura y la caza. En efecto, los hombres se encargaban de actividades que requirieron una mayor fuerza (i.e la caza) mientras que las mujeres se dedicaban al cuidado de los niños (o incluso el cuidado de otros integrantes de las comunidades) y a tareas que no fueran físicamente demandantes. En efecto, Eagly y Wood en su texto *A cross-cultural analysis of the behavior of women and men: implications for the origins of sex differences* explican que: “Physical sex differences, in interaction with social and ecological conditions,

⁴ La teoría Gestalt, introducida por primera vez en 1890 por Christian Von Ehrenfels y establecida como teoría por uno de sus principales exponentes Koffka (1935) que explica el significado de su aplicación como: “determinar qué partes de naturaleza pertenecen a todos funcionales, para descubrir su posición en ellos, su grado de independencia relativa y la articulación de grandes todos en sub-todos”.

influence the roles held by men and women because certain activities are more efficiently accomplished by one sex. It can thus be easier for one sex than the other to perform certain activities of daily life under given conditions” (2002, p.702). Las diferencias fisiológicas entre los sexos son la primera distinción clara que se ha marcado para la división del trabajo. A esto debe sumarse el cuidado de los niños y un comportamiento instintivamente maternal que busca la armonía dentro del hogar. Por otro lado, el sexo masculino se consolida como el encargado de proveer dadas sus capacidades físicas y comportamientos agresivos, ideales para la caza y la protección familiar. Por ello, se ha inferido que las mujeres presentan rasgos predominantemente comunales mientras que los hombres poseen rasgos predominantemente agénticos. Los primeros, consisten en cualidades como el altruismo, el cuidado de otros y la conciliación. Las cualidades agénticas, en cambio, incluyen la autoafirmación, la expansión del ser (auto expansión) y el deseo por dominar (Eagy y Steffen, 1984).

Debido a estas características, la división del trabajo basada en las cualidades agénticas y comunales se mantiene, reflejándose en la predominancia de género masculino en profesiones que presentan mayores riesgos, que requieren de su liderazgo e incluso agresividad (sin ser esta entendida como agresión física). Por otro lado, resulta casi imposible separar el instinto protector característico de las madres del campo laboral. De allí que las mujeres se mantengan en posiciones más neutras cuyo objetivo es el cuidado de otros (e.g enfermería, docencia). La dinámica entre los sexos en el ámbito laboral responde a la jerarquía establecida desde hace siglos; posicionando a la mujer en una categoría inferior respecto al hombre. De allí, que Eagly y Wood (2002) concluyan : “One underlying principle is that men have more status and power than women in societies in which their greater upper-body strength and speed enable them to perform certain physically demanding activities, such as warfare, that can lead to decision-

making power, authority, and access to resources” (p.272). Justamente, estas nociones se extenderían hasta la industrialización de las ciudades, evento que supuso la introducción de las mujeres en ámbitos laborales ‘no tradicionales’. Durante la época victoriana, como mencionamos en el primer capítulo, el trabajo de los hombres se extiende a la esfera social y el trabajo de las mujeres se reduce a la unidad familiar y el cultivo de valores. Se perpetúa entonces la noción de las mujeres como seres frágiles, delicadas en diferentes medios de difusión masiva. Poco tiempo después, entra en furor una revolución que requiere, para prosperar, de la participación de ambos sexos para la producción.

En efecto, la mujer debe abrirse camino en el trabajo fuera de casa, considerando que su labor fue siempre la de mantener el hogar, para poder mantener a la familia. Entonces, surge la oportunidad de romper con lo que el lenguaje (características agénticas y comunales) estableció como la jerarquía social. ¿Podría ser esta una manera para abordar la cuestión de la mujer⁵ y separarla del yugo del lenguaje?

Con el paso de los años empiezan además a desarrollarse teorías y debates en torno al género, al sexo y al lenguaje, que cuestionan los papeles que hombres y mujeres desarrollan en ámbitos sociales, políticos, económicos y culturales. Las mujeres se involucran en diferentes campos o actividades que, en principio, estaban reservadas para los hombres. Aún con tantos cambios, la cuestión de la mujer no se ha resuelto y existe una desmesurada *diferencia* entre la posición del hombre en sociedad, respecto a la de la mujer. Las nociones de hombre y mujer existen, claro está, más allá de su jerarquización en el ámbito laboral. Este es tan sólo uno de tantos elementos que nos configuran y nos diferencia de otros.

⁵ entendida por Vogel (1979) como “[...] una expresión cuyos orígenes se remontan a varios siglos atrás, ha designado durante largo tiempo la preocupación histórica del socialismo por la emancipación de la mujer” (p.3).

Ahora bien, como exploramos en el primer capítulo, los roles de género se establecieron y reprodujeron a través de diferentes medios masivos. Muchos de estos tuvieron como objetivo adoctrinar a los jóvenes de manera que pudieran cumplir de manera satisfactoria y normativa sus funciones dentro de la sociedad. Decidimos entonces preguntarnos, ¿se encuentran aún vigentes las representaciones asociadas a género en materiales de enseñanza actuales? Para ello, iniciaremos este análisis en torno al trabajo en materiales de enseñanza de español para determinar si el lenguaje que nos construyó ha cambiado y cómo.

Enlace, material de enseñanza de español creado por la Universidad del Externado, presenta profesiones y actividades que se asocian a las características y modelos de hombre y mujer. Como mencionamos anteriormente dentro de este capítulo, nos centraremos en dos unidades en particular que se enfocan en el trabajo y la adjetivación.

Género, ¿performance o biología?

En primera instancia, la tercera unidad, introduce las profesiones por medio de imágenes de diferentes personas que usan indumentaria característica de cierta profesión; la tarea del estudiante es asociar a cada persona con una lista de profesiones que se muestra a continuación:

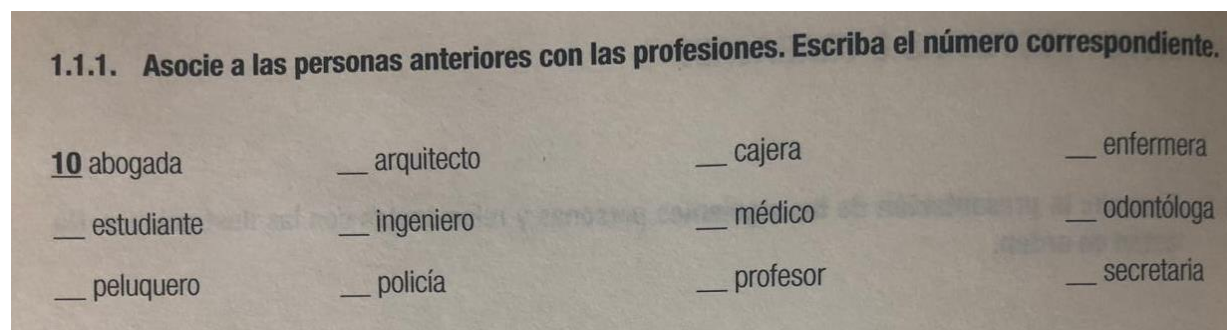


Imagen 1. *Ejercicio 1.1.1*

Ahora bien, cabe notar que las profesiones que se han representado en el material responden tanto a trabajos convencionalmente “masculinos” y “femeninos” como a profesiones que, de alguna manera, rompen con este paradigma milenario. El primero es el caso de profesiones ‘inherentemente’ masculinas como ingeniero, arquitecto, médico y policía. Se trata de profesiones que requieren habilidades físicas características del género masculino o funciones cognitivas superiores (i.e matemáticas, física etc.). Ahora bien, estas profesiones se posicionan entre las más prestigiosas pues, presuponen tanto una mayor capacidad cognitiva, como una posición dentro de jerarquías sociales bien definidas. Por tanto, resulta apropiado, dentro del marco patriarcal que se ha consolidado a lo largo de la historia, que las profesiones de mayor estatus y remuneración monetaria sean intrínsecamente masculinas.

Entonces, las profesiones que responden a las cualidades comunales características del género femenino serían, en este caso: cajera, secretaria, enfermera y odontóloga. Las dos primeras profesiones denotan en principio una posición más baja en cuanto al estatus y/o poder adquisitivo frente a un otro, es decir, se encuentran en la parte baja de la cadena de comando. Enfoquémonos particularmente en la profesión ‘secretaria’ pues, a diferencia de cajera, se trata de una profesión que se ha asociado con lo femenino desde un principio. Esto podría explicarse a partir de la fortaleza física de cada sexo y de cómo esto determinó la distribución de los trabajos dentro de las comunidades. En efecto, los hombres se constituyen como guerreros, dominantes y agresivos; características ideales para labores de alto riesgo, fuerza y liderazgo. De modo que, “...masculinity may restrict women’s opportunities to engage in a variety of leadership roles outside of the domestic sphere” (Woodly, 2002, p.731).

Las siguientes dos profesiones que se presentaron son enfermera y odontóloga. Esta primera es una ocupación predominantemente femenina. La labor de las enfermeras es el cuidado de otro,

característica que se alinea con la naturaleza empática y maternal instintiva de la mujer, como sugieren los estudios antropológicos en torno a las cualidades comunales. Ahora bien, la profesión de odontóloga nos presenta una cierta dualidad, en cuanto responde a la necesidad intrínseca del cuidado del otro, pero se posiciona en un rol de mayor liderazgo, responsabilidad y, si se quiere, de mayor poder.

Sin embargo, existen profesiones que no siguen con lo ‘normativo’ en cuanto a género y posicionan a mujeres en puestos de liderazgo o que requieran actitudes inherentemente masculinas (e.g abogada) y hombres que desempeñan labores enfocadas en el cuidado/mantenimiento de otro (e.g peluquero). ¿De dónde surgen estas características? ¿Cómo nos construye el lenguaje? ¿Cómo nos separa el lenguaje?

En la imagen 1, podemos encontrar dos profesiones adicionales que parecen desafiar los roles de género asociados a las cualidades agénticas y comunales: abogada y peluquero. La abogada, como lo fue la odontóloga, se establece dentro de la jerarquía laboral como una líder, asertiva, litigante etc. De manera similar, el peluquero, se distancia por completo de las labores ‘masculinas’. Es entonces que quisiéramos volver a la cuestión del lenguaje. Si bien existen características morfológicas que determinaron en un principio la distribución de trabajo, es el lenguaje el que las establece, reproduce y consolida.

Descubra las diferencias: existiendo con el otro.

En efecto, es el lenguaje el que nos separa, nos clasifica y categoriza. Es precisamente la diferencia que nos permite organizar y estructurar nuestra realidad. Un claro ejemplo es la clasificación según género que hace parte de incontables ejercicios de un material de enseñanza. En nuestro caso, Enlace reúne la clasificación según género (gramatical) con los empleos, como se muestra en la siguiente imagen:

1.1.3. Clasifique las anteriores profesiones y oficios de acuerdo con el género.

masculino	femenino
médico	enfermera

Imagen 2. Ejercicio 1.1.3

Entonces, se establece desde el lenguaje, una primera diferencia gramatical respecto a las terminaciones. Adicionalmente, se establecieron, con un género determinado, las profesiones, marcando una diferencia mayor. Determinamos entonces que hay una diferenciación estructural o de base, referida a la parte gramatical que denota un uso preferente de lo masculino y lo femenino en cuanto a las profesiones establecidas en el ejercicio en cuestión. En la imagen 2, se clasifica dentro de lo masculino, consolidando, la profesión de ‘médico’. Por otro lado, en la clasificación femenina, se posiciona la ‘enfermera’ que, si bien pertenece al área de salud al igual que el ‘médico’, se sitúa en una posición de poder completamente diferente. La cuestión aquí es encontrar, precisamente, una cuestión. Al mirar este tipo de distribución de labores, resulta difícil cuestionar; es lo que es. Por el contrario, si se presentara de manera inversa, (i.e ‘médica’ y ‘enfermero’), sería un objeto del debate gramatical, social, político y sexual. Mediante esta afirmación no pretendemos, claro está, asegurar que sea imposible concebir oficios/actividades reservadas únicamente para cada sexo. Más bien, entender por qué el lenguaje nos ha permitido construir una realidad que no se inmuta frente a ‘enfermera’ pero se escandalice, o al menos, se extrañe frente a ‘enfermero’.

Precisamente, no existían en español palabras para designar profesiones según el género, por lo que se requiere intervenir el lenguaje mismo. En esa medida, se trata de un trabajo sobre la textualidad misma del lenguaje. Es por esta razón que se realiza el análisis de un material; un texto.

Descubra las diferencias: usos preferentes.

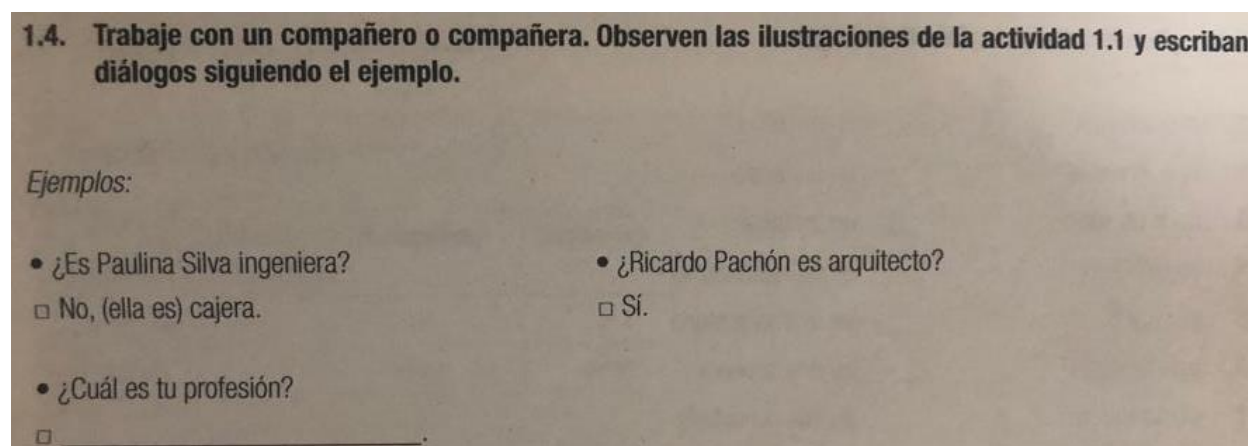


Imagen 3. Ejercicio 1.4

Ahora bien, el ejemplo de la imagen 3 se enmarca en un diálogo. Hay dos preguntas que giran en torno a las profesiones del primer ejercicio (Imagen 1) y sirven como ejemplo para la creación de otros diálogos. Notamos que la primera pregunta obtiene como respuesta una forma negativa, mientras la segunda obtiene una respuesta afirmativa. Aparentemente no hay diferencia de género, porque se preguntan por dos profesiones, tanto para hombres como para mujeres, pero llama la atención que se afirma en lo masculino, lo profesional, mientras que lo femenino se lo niega. Entonces, se consolida el uso preferente de lo masculino (como afirmación) frente a lo femenino o, la negación de lo que es inherentemente masculino. Cabe resaltar, además, que este es tan solo un ejemplo del ejercicio que se le pide a los estudiantes desarrollar y que, podría provocar diálogos similares. Esto, no sólo porque están sumergidos en un contexto de realidades

construidas por el lenguaje, sino porque lo consolidan; lo reafirman en el papel del libro frente a ellos.

El mundo, nuestro escenario.

Hemos iniciado el análisis con la presentación de las cualidades agénticas y comunales, provenientes de las características morfológicas humanas. No podemos afirmar, sin embargo, que los discursos en torno al género respondan únicamente a este enfoque antropológico/biológico. En efecto, durante siglos, el género y el sexo no eran nociones divisibles pues, el cuerpo y su funcionamiento determinaban lo femenino y lo masculino. No obstante, el mismo lenguaje que nos construyó como cuerpos diferenciados, nos construiría y diferenciaría como géneros. Habiendo dicho esto, existen numerosos debates en torno a la dualidad de sexo y género, y en torno a si se trata, justamente de, una dicotomía que nos rige o dos caras de una misma moneda.


Consideraremos en este análisis, lo que Judith Butler establece en *El género en disputa* y que Duque (2010) sintetiza como “la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión de género, son el resultado de una construcción-producción social, histórica y cultural, y por lo tanto no existen papeles sexuales o roles de género, esencial o biológicamente inscritos en la naturaleza humana. En otras palabras, en términos de lo humano, la única naturaleza es la cultura” (p.87). La teoría presentada es la teoría de la performatividad del género de Butler que afirma que el género es una construcción social y, en cierta medida, el sexo también lo es.

Butler considera que cada ‘personaje’ que realiza su performance, responde a marcos de sentidos culturales e históricos. De manera que, nos construimos a través del lenguaje y a través de nuestra relación con otro, es decir, cómo el otro nos construye. La interacción con otros sujetos y otros objetos nos da significado. Entonces ¿no podemos resignificarlos? Buscaremos responder

esta pregunta en el siguiente apartado. Enfoquémonos, por ahora, en la construcción desde el otro y, en particular, del diálogo con el otro. Los materiales de enseñanza suele incluir dentro de sus actividades oportunidades para crear o analizar diálogos.

Uno de los ejercicios propuestos presenta tres diálogos, cada uno de ellos entre un hombre y una mujer que hablan acerca de sus ocupaciones. A continuación, se propone la actividad de clasificar las actividades de cada género. Las actividades realizadas por las mujeres incluyen: cantar, bailar, vender artesanías y escribir recetas de cocina. Las actividades de los hombres incluyen entrevistar (periodista), vender artesanías y escribir cuentos.

De manera similar a la imagen 2, se crea una tabla que marca la diferencia entre las actividades de hombres y mujeres. Sin embargo, este caso no se enfoca ni en terminaciones gramaticales ni en ocupaciones establecidas. Más bien, son acciones que cada persona de género masculino y femenino realiza y contrasta con el otro, dentro del formato de diálogo.

 **3.1. Escuche y lea las siguientes conversaciones.**
(Pista 017)

Situación 1

Hombre: ¿A qué se dedica?
Mujer: A cantar y también soy bailarina.
Hombre: Y, ¿en dónde trabaja?
Mujer: Trabajo en un club al norte de la ciudad.
Hombre: ¿Qué canta?
Mujer: Canto música tropical y bailo cumbia y salsa.
Y usted, ¿a qué se dedica?
Hombre: A entrevistar. Soy periodista.





Imagen 4. Ejercicio 3.1

El ejercicio en cuestión presenta tres situaciones. Analicemos, en primer lugar, la Situación 1 que corresponde a la imagen 4. El hombre en este diálogo realiza la acción de entrevistar o bien, guía la conversación y la encamina con sus preguntas. En efecto, es por medio de las preguntas que el

diálogo es posible y es posible construir a esta mujer. La mujer, cantante y bailarina, *es* un *performance*; creándose a partir del cuerpo.



Situación 2

Hombre: Mucho gusto. Soy Rafael Oñate.
 Mujer: Mucho gusto. Adriana Zambrano.
 Hombre: ¿A qué se dedica?
 Mujer: A vender artesanías de cuero, y mi esposo vende artesanías de madera.
 Hombre: ¡Qué interesante! Yo vendo artesanías importadas en Nueva York. ¿Desea beber o comer algo, y hablamos de negocios?
 Mujer: Está bien, gracias.

Imagen 5. Ejercicio 3.1

La situación 2 (Imagen 5) presenta una situación y, por tanto, una relación muy diferente entre los interlocutores. En efecto, mujer y hombre comparten un mismo oficio: vendedores de artesanías (el factor que varía es el material que se utilizó para crearlas y su lugar de procedencia). La noción de diferencia se marca esencialmente, en la estructura del ejercicio. Se parte de una igualdad, en tanto profesión, pero se necesita marcar una diferencia de género que logre clasificar y darle un sentido familiar de normatividad y disparidad. Entonces, ¿puede el lenguaje construirnos como iguales? ¿podemos construir al otro desde lo similar? Ahondaremos en esta cuestión en el siguiente apartado.

Situación 3

Hombre: Yo me dedico a escribir cuentos. ¿Y tú?
 Mujer: Yo escribo recetas de cocina.
 Hombre: ¿Tú escribes recetas de cocina?
 Mujer: Sí, un amigo y yo escribimos un libro de recetas de cocina. Es muy bueno.




Imagen 6. Ejercicio 3.1

Por último, la Situación 3 (Imagen 6) es una mezcla entre la diferencia y la similitud. En este caso, tanto los hombres (aquel que entabla la conversación y aquel que la mujer menciona en su discurso) como la mujer trabajan como escritores. El hombre presente en la conversación escribe cuentos; la mujer, recetas de cocina. La cocina se asocia inmediatamente al hogar, al cuidado de la unidad familiar que se atribuyó a las mujeres durante siglos. Sin embargo, en este lugar típicamente femenino, se introduce la figura de lo masculino, dando a entender que existe el espacio que admite tanto lo femenino como lo masculino, deconstruyendo el performance creado a partir de la famosa expresión “women don’t leave the kitchen”⁶.

Lenguaje: construyendo lo similar.

2.3. Ahora, escriba el artículo indeterminado (un, una, unos, unas) de las palabras relacionadas con cada ocupación.

1. médico/a	→	_____ ambulancia	_____ pastillas	_____ hospital
2. ingeniero/a		_____ planos	_____ edificio	_____ casa
3. bailarín/a		_____ zapatillas	_____ teatro	_____ baile
4. odontólogo/a		_____ consultorio	_____ diente	_____ muela
5. estudiante		_____ diccionario	_____ libros	_____ maleta
6. auxiliar de vuelo		_____ aviones	_____ pasajes	_____ pasabordo

Imagen 7. Ejercicio 2.3

Si bien es cierto que el lenguaje nos divide y nos diferencia, puede también construirnos, en cierta medida, desde lo similar. Este es el caso presentado en la imagen 7. En esta, se exponen seis diferentes profesiones pero, en esta ocasión, no se realiza una distinción de género. De esta manera, no se establecen ocupaciones a cada género, como evidenciamos en ejercicios

⁶ Frase tomada de un anuncio publicitario para Hardee’s, publicado a finales de los 40s. La publicidad reflejaba la mentalidad de la época y su difusión masiva aseguró que este discurso se perpetuara y reprodujera en cada hogar del momento.

anteriores, sino, por el contrario, se unifican. La diferencia podría parecer insignificante, pero es justo esta su importancia: la falta de una diferencia.

Si consideramos que los materiales de enseñanza son una forma de reproducción de discursos (incluyendo aquellos en torno al género), es necesario reconocer su importancia en la construcción de identidades de los estudiantes de lenguas. La 'no-diferencia' que se marca entre los géneros tiene un impacto en los estudiantes respecto a su percepción de sí mismos y de su realidad. Es decir que el/la estudiante entiende que no debe responder a sus cualidades biológicas (agénticas o comunales) ni a construcciones de género impuestas; las posibilidades están frente a ellos: ingeniero/a, bailarín/a. Si bien esta 'no-diferencia' permite que la brecha, que el lenguaje crea entre nosotros se disminuya, no significa que deje de existir. De hecho, la construcción del género se ha instaurado de forma tal que no podemos vivir fuera de ella sino, tal vez, a pesar de ella.

De hecho, la construcción del género es posible por medio de la repetición ritualizada de actos que terminan naturalizando. Por ello, la presencia de profesiones alcanzables y representadas por los dos géneros es tan importante. Por medio de la repetición en los materiales de enseñanza, estas nuevas representaciones podrán iniciar un proceso de naturalización en cuanto a las ocupaciones. Este proceso tuvo inicio cuando la labor doméstica de la mujer en el hogar pudo trascender a lo público y, por tanto, la mujer como sujeto y como medio de producción se introdujo en el mercado. Es así como la construcción de la mujer como ama de casa, dedicada al cuidado de los niños, empieza a deteriorarse, para dar paso a una nueva construcción de mujer. Si bien es cierto que las inequidades sociales inherentes en el lenguaje enmarcan la comprensión social de lo masculino y lo femenino y, por tanto, producen y mantienen la desigualdad de

género (Wood y Eagly, 2002), se ha logrado un cambio en los discursos. El discurso, entonces, se encuentra en constante cambio: construye, destruye y renueva.

Una mirada local.

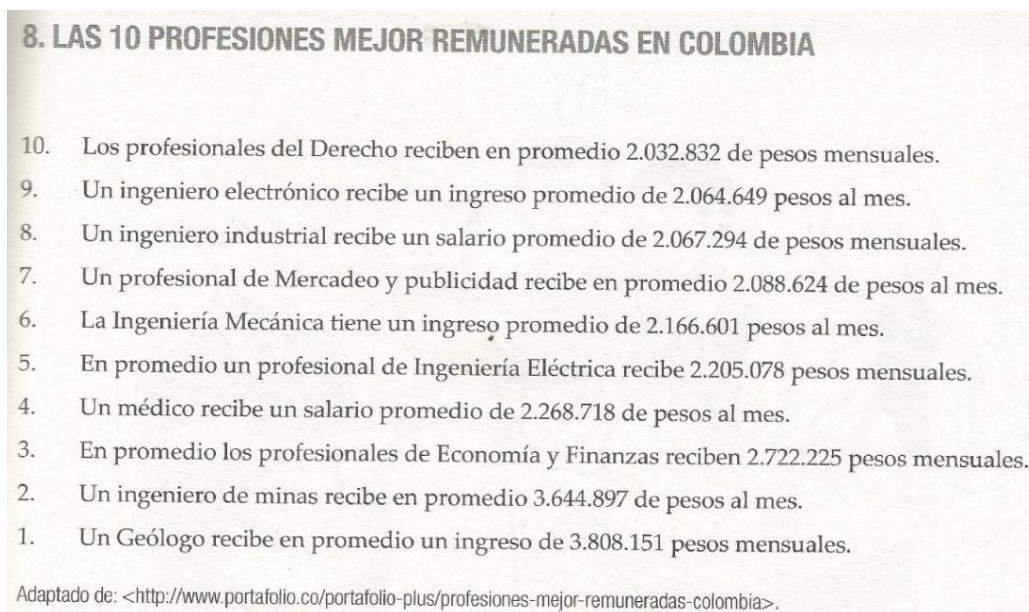


Imagen 8. *Ejercicio 8*

El último ejercicio propuesto en la unidad gira en torno a las profesiones en Colombia. En primer lugar, en la imagen 8, pueden encontrarse las 10 profesiones mejor remuneradas en el país. De las 10 profesiones, 5 se encuentran dentro del campo de la ingeniería, 1 en el campo médico, 1 en derecho, 1 en geología, 1 en mercadeo y publicidad y 1 en economía y finanzas. Cada una de estas profesiones usan métodos exactos en su desarrollo. Estos campos de estudio suelen contar con mayor presencia de hombres y se asocian, casi siempre, con el género masculino. El acceso a la educación de este tipo de ocupaciones le fue restringido a las mujeres durante siglos, ya sea por sus cualidades comunales percibidas, como por la fragilidad de su cuerpo (e.g las creencias victorianas del cuerpo de la mujer).

Las profesiones responden además a las construcciones de género que posicionan a hombres y mujeres en puestos dentro de la jerarquía social. Las profesiones de mayor prestigio, que requieren mayores habilidades cognitivas o mayor esfuerzo físico, están ocupadas por los hombres. Las mujeres, en su posición y construcción como amas de casa, ocupan puestos más neutros y serviciales, es decir, profesiones de menor estatus y remuneración económica. Conscientes de la presencia y perseverancia de estos discursos de poder, los autores del material incluyen un espacio de reflexión para los estudiantes.

8.1. Y en su país, ¿Cuál es la profesión mejor pagada? ¿Cuál es el salario promedio mensual para profesionales? ¿Ganan más las mujeres o los hombres? Compare con las respuestas de su compañero/a.

Imagen 9. Ejercicio 8.1

Dentro de las preguntas propuestas se encuentra “¿Ganan más las mujeres o los hombres?”. Debido a que este material está dirigido a estudiantes extranjeros, la discusión en torno a la remuneración económica tendrá a numerosas variables. Sin embargo, el factor en común de cualquier diálogo que surja a partir de esta pregunta es la existencia de la diferencia salarial de género. De manera que, es esta discusión la que pone en escena los discursos de poder en torno al género y toma las representaciones que hemos analizado a lo largo de la unidad, del material en general, y las ubica en la realidad. Las representaciones de hombres y mujeres dentro del material existen no porque se escribieron en un papel, sino porque el lenguaje, como discurso cargado de poder, las creó, inmortalizó y reprodujo en el papel.

El ejercicio propuesto resalta la situación laboral en Colombia, dando un pequeño vistazo a los estudiantes de otros países acerca de la realidad de nuestro país. De hecho, un material pedagógico producido en Colombia para la enseñanza a extranjeros permite entrever los discursos en torno al género que rigen el panorama laboral y económico. La selección de

hombres y mujeres en los papeles en los que se les ha asignado en el material es un claro reflejo de la sociedad colombiana. De manera que podemos afirmar que, si bien nuestra sociedad es tradicional y arraigada a estereotipos, pueden evidenciarse algunos cambios respecto a las representaciones de género.

Cabe resaltar que el análisis presentado no abarca la totalidad de la unidad pedagógica de Enlace. Este porque los ejercicios seleccionados aluden a la problemática que nos interesa; las profesiones. Gran parte de la unidad trata temáticas que distan de nuestro punto focal, aludiendo a temas que no admiten el análisis que pudo realizarse con los ejercicios propuestos que hemos recopilado.

Adjetivación: me describes, por tanto, SOY.

Definido el análisis macro y micro estructural de la unidad de trabajo en los dos libros elegidos para este propósito, esta parte se dispone a realizar el análisis de la unidad de adjetivación en los mismos textos.

Situarnos en el análisis de la adjetivación en estos libros de texto, es un tema relevante para esta investigación, por todo lo que supone e implica tanto funcional como semánticamente el uso de este recurso gramatical. Antes de entrar de fondo al análisis, se hace pertinente aclarar a qué se hace alusión cuando se utiliza un adjetivo dentro de una oración. José Manuel Calvo (1988), refiriéndose al adjetivo, en su artículo “Las partes de la oración” nos dice que “se acepta comúnmente que el oficio del adjetivo es el de referir al sustantivo una caracterización o especificación” (pg. 64), por lo tanto, se puede interpretar que el sustantivo es la palabra que porta la “sustancia” y el adjetivo “la cualidad”. He aquí la importancia de este análisis en particular: el sustantivo, para nuestro caso la mujer y hombre que están siendo descritos, es calificado y determinado por medio de la adición de un determinado adjetivo. Sin embargo, no

solo se califica por medio de la adición de un adjetivo calificativo; el cambio del morfema final (-o/-a) al adjetivo para darle género femenino o masculino al mismo, es la forma de concordar el género con el sustantivo al que se está haciendo referencia.

Hasta aquí, se puede pensar que el proceso de adjetivación es simplemente una regla gramatical de la lengua castellana para ampliar la información sobre otro elemento de la oración, pero esto va más allá. Este análisis nos permite desentrañar y desenmascarar aquellas formas de calificar y nombrar a hombres y mujeres, quienes socialmente se van estructurando y naturalizando vía comunicación e interacción social. Este análisis procura volver inteligible y comprensible aquellos fenómenos de la lengua que los sujetos socialmente han asimilado de forma inconsciente y natural.

Los seres humanos convivimos dentro de axiomas que se van internalizando y se vuelven incuestionables, que se construyen histórica y sociológicamente. “-¿Cuál es el parásito más resistente? ¿Una bacteria? ¿Un virus? - Una idea. Resistente. Altamente contagiosa. Una vez que una idea se ha apoderado del cerebro es casi imposible erradicarla. Una idea completamente formada y entendida, se aferra” (Nolan & Thomas, 2010). Bien que esta cita parezca fuera de contexto, nos permite entender un poco cómo funcionan las ideas, qué tan poderosas son y cómo estas se vuelven máximas para los seres humanos vía internalización social. Junto con el proceso de socialización y otros procesos colectivos e individuales se favorece la aparición de adjetivos diferenciados entre mujeres y hombres que dan paso al mantenimiento de representaciones de género y discursos calificativos diferenciados.

Para ligar este fenómeno con la teoría de la performatividad, en la cual nuestro trabajo está enmarcado, basta con recordar que Butler afirma que el individuo actúa de forma performativa en tanto re-presenta aquello que los demás designan que es o lo que se imaginan sobre lo que es.


Es decir que la persona, el sustantivo, no sería más que una continua puesta en escena individual que resulta de aquello que los demás han dicho, el adjetivo, y por lo tanto, hecho de esa persona. Ahora bien, Butler también intenta evidenciar que no existe una estructura física que someta o condicione al ser humano y que los sistemas de dominación que someten a las personas no se introducen como un elemento extraño a ellas; más bien, sostiene que el sometimiento se crea a través de la vía discursiva y se torna permanente mediante la repetición. Dicho esto, se podría afirmar que, el agente socializador de estos discursos es el lenguaje y se torna evidente su poder cuando este se plasma en libros de texto que después serán la fuente de aprendizaje y socialización cultural. Es en este momento donde debemos detenernos y preguntarnos si efectivamente el lenguaje tiene o no injerencia en la construcción de nuestra experiencia e identidad. Un acercamiento a esta pregunta puede ser la siguiente:

Nada puede ser comprendido, hay que convencerse de ello, que no haya sido reducido a la lengua. De allí que la lengua sea por necesidad el instrumento propio para describir, conceptualizar, interpretar tanto la naturaleza como la experiencia, y así ese compuesto de naturaleza y experiencia que se llama sociedad. Es gracias a este poder de transmutación de la experiencia en signos y de reducción categorial como la lengua puede tomar por objeto no importa qué orden de datos y hasta su propia naturaleza. La lengua rodea por todas partes a la sociedad y la contiene en su aparato conceptual, pero al mismo tiempo, en virtud de un poder distinto, configura la sociedad. (Benveniste, 1985, p.102)

Esto nos hace pensar que la performatividad, ese constante “performance” en el que vivimos los seres humanos, construye una legalidad que es el control, la ley y la vía de imposición sobre el cuerpo del otro. De esta manera, la performatividad se presenta como un rasgo inherente a las relaciones sociales y se torna en una disputa sobre nuestro derecho de influir o de ser influidos

por el otro; todo legitimado por el poder que tiene el lenguaje, inherente a la humanidad, de nombrar, categorizar y configurar la sociedad.

La diferenciación entre hombres y mujeres que se realiza mediante la calificación entre los mismos con diferentes adjetivos impuestos socialmente, conlleva importantes consecuencias para el mantenimiento del sistema basado en el género (Jackman, 1994). Se favorece la naturalización de las diferencias, tratando a cada grupo como si realmente fuera más apropiado para ocupar los roles y ser definidos por adjetivos tanto físicos como de personalidad, prescritos por la sociedad. Hecha esta breve introducción de la estructura macro del texto, es decir los significados y temas globales que se representan, nos disponemos a realizar el análisis de la Unidad 5: *¿Cómo somos?* en el libro Enlace cuyo objetivo comunicativo es el de enseñar a realizar descripciones físicas y de personalidad. Esta unidad introduce la temática de uso de adjetivos mediante la siguiente actividad:

 **1.2. Escuche y lea el siguiente diálogo entre Ana y su prima Paulina, a quien no ve hace tiempo.**
(Foto 022)

Paulina: ¡Hola, Ana! ¿Cómo está?
Ana: ¡Hola Paulina! ¿Cómo está su familia?
Paulina: Muy bien, gracias. ¿Toma un café?
Ana: Sí, gracias. Aquí tengo una foto de toda mi familia. ¿Quiere verla?
Paulina: ¡Claro que sí!
Ana: Aquí está David. *Joven, apuesto, inteligente, encantador, amable...*, eh... Ahí lleva el pelo largo.
Paulina: ¿Y este *gordo, bajito*, de barba y pelo crespo?
Ana: Es Guillermo, el esposo de Julia. Es *trabajador y responsable*, pero es... un poco *difícil, pesimista y sentimental*. Ahí lleva barba.
Paulina: ¿Y este niño?
Ana: Es Nicolás, el nieto de mi hija Julia y de Guillermo.
Paulina: ¡Su bisnieto!... ¡Es un niño *lindo*!
Ana: Sí. Es *simpático, inquieto, rubio y grande*. Tiene unas pecas *hermosas*.
Paulina: ¿Y ese perro tan *pequeño*?
Ana: Es "Tango". Es muy *amistoso*. Es de Nicolás.
Paulina: ¿Todavía tiene el perro *mudo, sordo y ciego*?
Ana: No. Se murió. ¡Qué lástima!
Paulina: Y... esta ¿quién es?
Ana: Es Carmen, la hija de David y Alicia. Es una mujer bastante *elegante*. Es *trigueña, alta, divertida*, tiene ojos *verdes* y la nariz *respingada*.




Imagen 10. Ejercicio 1.2

Como se pudo observar en la imagen 10, el primer ejercicio demanda que el estudiante escuche y lea el diálogo entre dos mujeres, Ana y Paulina, que no se han visto hace tiempo. En esta conversación, uno de los personajes, Paulina, invita a un café a Ana. Ella acepta y le pregunta si desearía ver una foto de su familia. Seguidamente, las dos mujeres charlan sobre la familia de

Ana y Paulina le hace preguntas que invitan a Ana a describir a los miembros de su familia. Aunque esta sería una actividad como cualquier otra, con el fin de introducir el tema de adjetivos, cabe destacar cómo y entre quienes se logra establecer esta conversación, con la cantidad de adjetivos suficientes como para realizar un abrebocas de tema de manera obvia y clara. Es válido preguntarse, ¿por qué son dos mujeres las que entablan la conversación y llegan a realizar la descripción de bastantes miembros de la familia? En la Antigua Grecia, como bien describe Marianne Bjelland, los hombres sentían incomodidad al hablar temas de importancia con las mujeres ya que a los ojos de ellos:

“Wives were unable to keep to themselves the information that the husbands have entrusted them. Women uncontrollable eagerness to talk to others about anything, jeopardizes the *polis*... the fear of two women talking and the fear of unauthorized information spreading, is perhaps, the fear of social ties outside of male dominance” (2009, p. 113).

Como vemos, aunque es una práctica social que casi todos realizan, una conversación entre dos mujeres se asocia con el esparcimiento de información confidencial, que altera el funcionamiento de la *polis*. Creer que cuando los hombres se reúnen entablan un diálogo verdadero y serio y cuando las mujeres lo hacen, hablan sobre alguien ausente, aspectos que normalmente no hablarían frente a esa persona, o sobre asuntos banales y confidenciales para el núcleo familiar; es una forma más de desvalorizar su voz. En este caso, las dos mujeres hablan sobre la familia y describen a cada miembro (ausente) mediante el uso de adjetivos físicos y de personalidad. Puede que este análisis suene muy forzado o profundo, pero las diferencias entre las mujeres y hombres, derivadas de su “limitación/control” al uso de bienes inmateriales como el uso de la lengua, son significativas al grado de construir vivencias opresivas comunes que lleven a crear la

idea de lo que debe ser un hombre y una mujer cómo deben actuar en diferentes situaciones sociales; en este caso, una simple conversación.

Siguiendo con el análisis de este ejercicio, centrémonos ahora en los adjetivos utilizados para describir a cada miembro. Durante la conversación, se describe a 4 personas, entre ellas 3 hombres (David, Guillermo y Nicolás) y 1 mujer (Carmen). Los adjetivos utilizados para describir a los hombres se pueden reunir en dos grupos. El primero, adjetivos de carácter como: inteligente, encantador, amable, trabajador, responsable, difícil, pesimista, sentimental, simpático e inquieto; y el segundo, adjetivos de descripción física como: apuesto, gordo, bajito, simpático, rubio y grande. Para el caso de la mujer descrita (Carmen) esta lista puede realizarse de la misma manera. Adjetivos de carácter como: elegante y divertida; y adjetivos de descripción física como: trigueña, alta, ojos verdes y nariz respingada.

Desde aquí, podemos evidenciar que los adjetivos para describir a hombres y mujeres son muy diferentes, y con su uso podemos llevar a la luz un discurso natural en el cual la sociedad forma a los sujetos y los lleva a adoptar una identidad; a interpretar un rol en un performance. A cada “personaje” del performance, según la teoría de la performatividad de Butler, le viene asignada una identidad (adjetivos) según los marcos de sentido (contexto). Para ejemplificar esto, en la actividad, los hombres son descritos más con adjetivos de personalidad, tales como inteligente, encantador, amable, trabajador, responsable e inquieto, mientras que las mujeres son descritas más por sus rasgos físicos tales como trigueña, alta, ojos verdes y nariz respingada y de personalidad como elegante. Esta descripción muestra que los hombres son descritos con habilidades físicas, sociales e intelectuales para desarrollarse y posicionarse dentro de jerarquías sociales superiores. Para ellos, la esfera física, no es tan importante para lograr esa posición, mientras que para las mujeres el cuerpo y la belleza implican mayores posibilidades laborales,

relaciones afectivas, y aceptación social. Es por esto, que su descripción gira en torno a cánones de belleza; de tal forma que lo que se entiende por las cualidades femeninas no es más que el cúmulo de atributos “característicos” a las funciones “clásicas” de una mujer. Como describe Linda A. Jackson en su libro *Physical Appearance and Gender: Sociobiological and Sociocultural Perspectives* (1992): “Physical appearance is more important for females than for males because culture *values* an attractive appearance more in females” y refuerza Jorge Beckerman (1996) “la mujer encarna lo singular, lo atractivo y lo deseable” (p. 141). En este sentido puede entenderse el género como una construcción del efecto performativo de una repetición de actos de habla, para este caso repetición de adjetivos comunes para describir hombres y mujeres, que acaban naturalizándose y produciendo la ilusión de una sustancia, de una esencia para cada género.

Siguiendo con el análisis, veamos otra actividad propuesta por el libro para trabajar sobre la temática de adjetivos.

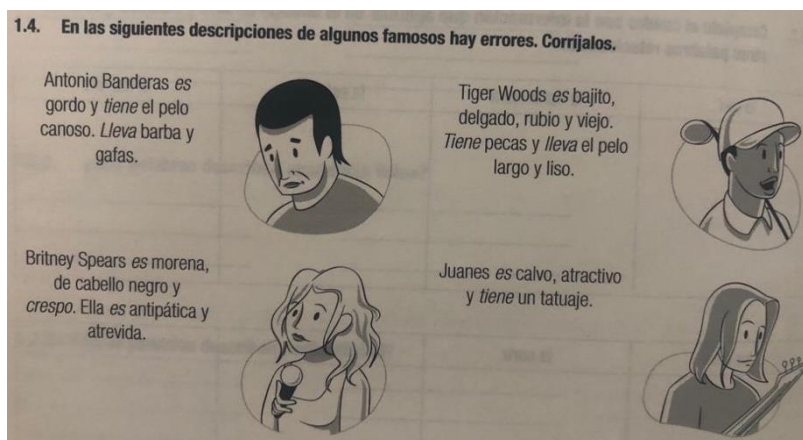


Imagen 11. Ejercicio 1.4

Como se pudo observar en la imagen 11, esta actividad pide al estudiante corregir los errores en la descripción de algunos personajes famosos, basándose en la imagen y descripción propuesta. Cuando analizamos la presentación de los hombres, esta vez, todos se describen con adjetivos

físicos como bajo, delgado, rubio, calvo, gordo, canoso y los únicos adjetivos de personalidad a los que se hacen referencia es antipática y atrevida, siendo atribuidos a una mujer. Bien que esto parezca ir en contradicción con lo anteriormente expuesto, cabe resaltar que, uno los hombres no están exentos de ser descritos por su aspecto físico, y dos lo que queremos evidenciar aquí, es la forma como se presentan los adjetivos para cada persona descrita. Para esta parte del análisis, es importante ver también los cambios sugeridos por el libro para la actividad propuesta.

1.4. *Antonio Banderas* es delgado, tiene el pelo negro. No lleva barba ni gafas. / *Tiger Woods* es alto, acuerpado, negro/moreno y joven. Lleva el pelo corto y crespo. / *Britney Spears* es blanca, de cabello rubio y liso. Ella es atrevida. / *Juanes* lleva el pelo largo.

Imagen 12. *Ejercicio 1.4 – Respuestas sugeridas*

Como podemos ver, dentro de las respuestas sugeridas no se evidencia que el libro sugiera cambios en cuanto a la adición de adjetivos de carácter para los personajes masculinos. Por el contrario, para la mujer descrita se mantiene la adjetivación de carácter, pero esta vez se suprime uno de los adjetivos, dejando solamente atrevida como su caracterización de personalidad principal. Más allá de la utilización de adjetivos físicos o de carácter para determinado género, la principal incomodidad con este ejercicio y sus respuestas sugeridas es ligar un sustantivo a un solo adjetivo para calificarlo. En palabras de la profesora e investigadora Gabriela Castellanos:

Desde una perspectiva crítica lo humano puede ser visto como diverso, precisamente porque es una especie de diálogo entre naturaleza y cultura, entre el mundo físico y el mundo social y cultural (p. 20)...No ‘tenemos una ‘identidad’ fija e innata, sino que ‘ponemos en juego una identidad’ (p. 28)...Lo humano es precisamente la posibilidad de invocar identidades en distintos momentos a partir de un cierto repertorio más o menos estable y al mismo tiempo más o menos fluctuante a lo largo de la vida. (2008, p.29)

Ligado a la teoría de la performatividad, lo que se logra con esta clase de *actos* es no permitir la deconstrucción del orden natural y no asumir que el género es culturalmente construido e históricamente situado. En efecto, las categorías dicotómicas de femenino y masculino y todo aquello que las rodean, se puede entender como repetición de actos performativos en lugar de valores naturales e innatos. He aquí el riesgo de definir y categorizar a hombres y mujeres en un solo aspecto, basándose en la “naturalidad” y “cotidianidad” de la descripción. A fin de cuentas, todo lo “natural” constituye una naturalización de la construcción cultural. Por esta misma línea, se hace imperativo deconstruir todos los discursos de la dominación normativa y hegemónica que modela los cuerpos y prescribe implícitamente el deber ser del sujeto, en este caso, la mujer. Gran parte de la teoría de la performatividad de Butler se basa en el heterocentrismo y la heteronormatividad. Como su nombre indica, las relaciones de índole heterosexual definen las relaciones de poder hegemónicas en torno al género. Estos discursos modelan “los cuerpos y prescribe implícitamente el deber ser erótico-sexual de el/la sujeto/a, de el/la otro/a” (Duque, 2010, p.92). De modo que es importante tener en cuenta que las construcciones sociales, los performances, están enmarcadas dentro de relaciones de poder que emergen de la primacía del hombre respecto a la mujer.

Si bien esta unidad propone muchos más ejercicios para explicar y ejemplificar el tema de adjetivación, los dos ejercicios anteriormente expuestos son los únicos que permiten un análisis más evidente ya que no se plantean de forma tan estructurada y gramaticalmente centrada como los demás ejercicios de la unidad. Puede pensarse entonces que las actividades analizadas no son suficientes para lograr una mayor complejidad en el análisis, pero como el objetivo de esta investigación es evidenciar las representaciones de género en los materiales de enseñanza, estos dos ejercicios son suficientes, en nuestro caso, para llevar a luz la problemática planteada a lo

largo de este trabajo y hacer evidente el desequilibrio de género en la unidad de adjetivación del material Enlace.

CAPÍTULO 3: DECONSTRUCCIÓN, LA POSIBLE CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO SER

We form ourselves within the vocabularies that we did not choose, and sometimes we have to reject those vocabularies, or actively develop new ones.

Judith Butler

Por medio de nuestra investigación hemos buscado demostrar, de cierta manera, que la cuestión, nos atrevemos, incluso, a decir la pelea, es con lo simbólico y el lenguaje mismo. En primera instancia, el lenguaje nos construye y nos posiciona frente a una realidad (creada por el mismo). De modo que la realidad pudiera adquirir sentido, el lenguaje categoriza y, por tanto, establece diferencias. A partir de allí, existe un yo que se opone a un otro y lo antagoniza. En nuestro caso, el otro está representado desde el género, es decir, existe una clara diferencia entre el género femenino y el género masculino. Por medio de un corto barrido histórico, que incluyó la noción antropológica y sociológica de cualidades agénticas y cualidades comunales, buscamos vislumbrar qué características nos configuraron como ‘otros’. Tal vez, logremos encontrar en el otro la creencia de que estos podrían o llegan a ser mejores que nosotros mismo (Bekerman, 1996).

Entender, realmente entender, la diferencia es una hazaña que no podremos alcanzar nunca porque, además, la diferencia existe en todos los aspectos de nuestra vida. Es precisamente este el motivo que nos permite realizar esta investigación. Existe un elemento personal, individual, que volvemos proceso de investigación. Poner en escena nuestras representaciones como mujeres y verlas reproducidas en materiales de enseñanza permite que la investigación pase por el cuerpo

y se vuelva indudablemente nuestro. De allí que el análisis que gira en torno a los diálogos que se presentan en el material cobre importancia. El lenguaje es más que una herramienta comunicativa, como hemos buscado establecer a lo largo de la investigación. Si el lenguaje nos ha construido es porque nos ‘ponemos’ dentro de este. Este es el caso del concepto psicoanalítico descrito por Jaques Lacan como *palabra plena*. Explica Bekkerman (1996) que “Cuando estoy en mis palabras, cuando lo que digo significa que estoy ahí, que puse el cuerpo en lo que dije, se trata de palabra plena” (p.60). Entonces, los diálogos que se pudieron interpretar como vacíos de significado, cobran significado pues, para nosotras, y tantos estudiantes de las lenguas, se ha puesto el cuerpo dentro de ellos. El hecho de encontrar en el material *performances* de hombres y mujeres desarrollando una profesión en particular nos pone dentro del lenguaje de manera que se perpetúen, o no, los discursos en torno a lo femenino y lo masculino.

En efecto, Duque (2010) afirma que el planteamiento crítico central de la teoría de Butler gira en torno a la comprensión de que el género es producto de la repetición ritualizada de *performances*. Como se ha demostrado, los materiales de enseñanza son una importante y relevante fuente de reproducción de discursos. Una gran cantidad de actividades desarrolladas por hombres y mujeres en el material analizado responden a discursos ligados con la diferencia a nivel biológico, encasillando a los hombres en oficios que requieran esfuerzos físicos o cualidades de liderazgo mientras las mujeres adoptan papeles de cuidadoras. De manera que, si se siguen utilizando este tipo de discursos para la elaboración de los materiales de enseñanza, continuarán a perpetuarse representaciones y estereotipos asociados al género.

Ahora bien, considerando que el objetivo de nuestro trabajo de investigación es evidenciar si se encuentran aún vigentes las representaciones asociadas al género en este material de enseñanza en particular, debemos resaltar que se presentan instancias/ejercicios que se alejan lo de

‘estereotipado’. Este es el caso de hombres y mujeres en ocupaciones no estereotipadas, como peluquero o ingeniera, profesiones que empiezan a ‘normalizarse’ más cada día. Lo anterior nos permite empezar a cuestionar el lenguaje y nos lleva a concluir, tentativamente, que puede intervenir el lenguaje de modo que nosotros, como construcción, cambiemos con este.

Respecto al uso de adjetivos, fue posible evidenciar que el proceso de adjetivación, más allá de ser una regla gramatical, es una forma de construir sujetos. El uso de una palabra para describir a un Otro permite que esa construcción del mismo se naturalice. Por tanto, la selección de los adjetivos usados en el material no ha sido una coincidencia. No podemos afirmar, claro está, que las autoras del material hayan escogido los adjetivos sin realizar antes una reflexión en torno a su significado en contexto. Lo que buscamos evidenciar es que el lenguaje ha naturalizado las características fisiológicas de manera tal que es casi imposible asociar ciertos adjetivos a cada género.

De esta manera, la puesta en escena de los actores está claramente definida por cómo el lenguaje los ha creado. De modo que el *performance* de una persona descrita de cierta manera será aquello que la define. Sin embargo, para que una construcción pueda establecerse como una realidad debe reproducirse o ‘ritualizarse’. De hecho, Castellano afirma que la ritualización:

...no es opcional, sino que se basa en un discurso regulativo, una exigencia constante del entorno, encaminada a “producir aquellos fenómenos que regulan y constriñen” la conducta en relación con la identidad sexual. Cuando se produce el resultado esperado, tenemos un género y una sexualidad culturalmente considerados congruentes con el sexo del sujeto”. (2008, p.12)

Por tanto, los *performances* se consideran exitosos en cuanto sean congruentes con los discursos que se han desarrollado a lo largo de la historia y establezcan una diferencia, en este caso,

encasillarse en categorías binarias (hombre-mujer / sexo-género). Considerando lo anterior, es posible afirmar que la mayor parte de las representaciones se encuentran aún dentro de las distinciones binarias.

Sin embargo, como hemos buscado evidenciar, los discursos centrados en el género serán siempre tema de debate. De hecho, la misma teoría de Butler ha recibido numerosas críticas, incluyendo un enfoque autoritario y elitista. Se resalta en particular como la teoría de Butler deja de lado a las mujeres 'reales', es decir, aquellas en tiempos y espacios reales, con sufrimientos reales. Los hombres y mujeres de Butler resultan siendo estáticos, actores y actrices en una obra ya construida que no admite el cambio o movimiento de eventos cambiantes. Dicho esto, el análisis realizado a lo largo de esta investigación responde a lo estático de la teoría de Butler. Esto porque se trata de un material que se ha construido con representaciones sociales en mente, representaciones estáticas que no competen con la realidad de sufrimiento y dificultades propias de nuestra cambiante sociedad. De hecho, la selección de enmarcar nuestra investigación en la teoría de la performatividad de Butler nace de una afinidad con sus conceptos y los propósitos del presente trabajo.

La anterior reflexión nos lleva a preguntarnos ¿es posible existir fuera del binarismo? ¿es posible existir fuera de la diferencia? Duque afirma que “El fin último no es fortalecer o solidificar ningún tipo de identidad, sino deconstruir las dicotomías citadas con el fin de desestabilizar todas las identidades fijas, para así propiciar la emergencia de diferencias múltiples, no binarias, cambiantes, móviles” (Duque, 2010, p. 93). Sin embargo, hemos llegado a la comprensión de que es imposible vivir desapegados enteramente de una esencia o concepto que nos determine y nos diferencie. Si es posible eliminar las nociones de hombre y mujer, existirá alguna noción que nos defina como diferente; como Otros.

Dicho todo esto, es pertinente resaltar el valor pedagógico en la construcción de los materiales de enseñanza. Si bien el libro de texto es un recurso pedagógico de gran importancia, su valor lo da la manera en la que el docente aborde las temáticas, y reflexione en torno a ellas. Como mediadores del proceso de aprendizaje, los docentes, tienen la oportunidad de seguir perpetuando las representaciones a las que se vean enfrentados, tanto ellos como los estudiantes, o separarse de los lineamientos que el material ritualiza y enfrentar a los alumnos a diferentes realidades. Esto con el fin de reflexionar con los estudiantes que el hecho de aprender una lengua no sólo conlleva el aprendizaje estructural, sino el aprendizaje implícito de una cultura y sus formas de representación. Como futuras licenciadas en Lenguas Modernas, tenemos la oportunidad de contribuir a la deconstrucción de estas representaciones mediante la realización de materiales que evidencien una mirada crítica a estas cuestiones.

Es evidente que las representaciones y construcciones de género están tan profundamente arraigadas en la sociedad que resulta prácticamente imposible vivir por fuera de éstas. De hecho, gracias a los últimos 30 años de investigación en el campo de la ciencia cognitiva, ha quedado claro que la categorización es un fenómeno natural de la vida cotidiana, en la percepción del mundo que nos rodea y en el lenguaje humano (Luque, 2001). Hablando de la dificultad para percibir la categorización innata en los seres humanos, Luque plantea:

Esta dificultad no parece reflejarse en el hablante ya que la categorización es, en la mayoría de los casos, un acto inconsciente y automático. De hecho, los hablantes están tan habituados a categorizar constantemente que llegan a pensar que sus categorizaciones se ajustan perfectamente y de manera natural a las clases de elementos que componen la realidad. (p. 112)

Considerando todo lo anterior, resulta complicado separarse de las categorías preestablecidas que nos definen ya que estas están naturalizadas y adoptadas por el inconsciente que resulta virtualmente imposible separarse del yugo del lenguaje.

Limitaciones:

Para finalizar la presente investigación se considera necesario listar algunas de las limitaciones que tuvo el estudio. En un primer momento, las limitaciones se dieron por el tema en sí. Si bien el tema de representaciones de género es ampliamente debatido y estudiado por muchos autores, lo que facilita en cierta medida la búsqueda de información, es un tema que suscita todo tipo de cuestionamientos, desafíos y enfrentamientos de posturas. Creemos que una investigación relacionada con género, nunca tendrá una verdad absoluta, ni una teoría o explicación universal por la misma esencia mutable del término y el reconocimiento de la complejidad y la diversidad humana.

Otro desafío durante la realización de este trabajo, fue la búsqueda del material indicado para los objetivos de esta investigación. De hecho, la idea inicial fue hacer un análisis comparativo de materiales diseñados en Colombia con el fin poner en evidencia el material menos, desde nuestro punto de vista, consciente con la cuestión de perspectivas de género. Sin embargo, la falta de materiales auténticos, en los que se puedan encontrar puntos de convergencia, líneas temáticas y estructuras equiparables, hizo que esta idea fuera difícil de llevar a cabo. En cambio, surgió la idea de poner en evidencia las perspectivas de género en el material de enseñanza creado en Colombia, más indicado para los objetivos del trabajo.

Sin embargo, a pesar de las limitaciones, se logró cumplir con el objetivo de esta investigación. Además, pudo hacerse un buen análisis que llevó a hallazgos puntuales que junto con las teorías propuestas, dieron paso a importantes reflexiones de la cuestión de género. En este orden de ideas, se presenten las siguientes sugerencias.

Sugerencias:

Este ejercicio de investigación fue un acercamiento a cómo se ven reflejadas las representaciones de género en materiales de enseñanza de español como lengua extranjera, enmarcando su análisis en la teoría de la performatividad y el análisis crítico del discurso. Frente a esta cuestión, como bien hemos explicado anteriormente, emergen todo tipo de preguntas, desafíos y debates que sería imposible abordar todo en un trabajo de investigación. Es por esta razón, que sugerimos primeramente a los Departamentos de Educación y casas editoriales que trabajan con materiales de Enseñanza de Lenguas, prestar atención a esta discusión ya que son ustedes, en cierta medida, los encargados, de abrir o cerrar más la brecha de diferencia en torno a la discusión sobre género en materiales. Esto mediante actividades de reflexión, sensibilización y socialización sobre los roles de los hombres y de las mujeres en los distintos ámbitos de desarrollo de la vida humana. Para futuras investigaciones relacionadas con los temas aquí tratados, proponemos analizar otros discursos de perspectiva de género en materiales de enseñanza, junto con otros niveles de lengua y en otras disciplinas. Sería interesante ampliar las posibilidades de estudio a otras disciplinas ya que todavía quedan abiertos interrogantes interesantes tales como ¿cómo se evidencian las representaciones de género en diversas áreas del conocimiento? ¿es tan evidente como en los materiales de enseñanza?

Finalmente, otra gran apuesta sería diseñar un material colombiano que demuestre unos parámetros alineados con alguna perspectiva de género que se enrute a deconstruir los estereotipos de género y logre evidenciar que un material pensado para enseñar una lengua, pueda ser un referente cultural que abra las puertas a la reflexión en torno al género y la importancia de la construcción de una sociedad más justa, equitativa y reflexiva. En esta misma línea Jaramillo (2013) afirma que “debemos crear nuestros propios materiales didácticos y

favorecer la investigación en este campo” y Montoya (2013) complementa esta visión diciendo que el aprendizaje de una lengua “va mucho más allá de la fonética, la morfología, la sintaxis y la semántica; tiene que llegar hasta la incursión cultural para que la lengua sea efectiva”. Esta incursión cultural en los cursos de lenguas se ve favorecida por materiales apropiados al contexto en el que se enseña y aprende; aspecto en el que Colombia carece en gran medida.

Bibliografía

- Acker, J. (2006). *Inequality regimes. Gender, class and race in organizations*. Gender and Society, 20 (4), 441-464.
- Bekerman, J. (1976). *El psicoanálisis ilustrado*. Buenos Aires, Argentina. Emecé Editores S.A.
- Brown, G., & Yule, G. (1983). *Análisis del discurso*. Madrid: Visor.
- Butler, J. (1993). *Bodies that matter*. London: Roudedge.
- Butler, J. (1999). El género en disputa. Barcelona, España. Editorial Paidós.
- Castellanos, G. (2004). Los DDHH de las mujeres y las nuevas concepciones de las identidades: igualdad, diferencia y performatividad. *Textos y prácticas de género*.
- Castillo, R. Montes, B. (2014). *Análisis de los estereotipos de género actuales*. Anales de Psicología, vol. 30, núm. 3, septiembre-diciembre, 2014, pp. 1044-1060.
- Cerezal, F. Jiménez, C. (1990) *La discriminación genérica en textos de inglés y francés en EGB*. Rev. Interuniv. Form. Profr., 8, 87-98.
- Cerezal, F. Jiménez, C. (1994). *Lenguaje y discriminación genérica en libros de texto de inglés*. Miscelánea. 10.
- Cincotta, M. S. (1978). *Textbooks and their influence on sexrole stereotype formation*. BABEL: Journal of the Australian Federation of Modern Language Teachers' Association, 14(3). 2429.
- Cruea, S. (2005). Changing Ideals of Womanhood During the Nineteenth-Century Woman Movement. *General Studies Writing Faculty Publications*, 187-204.
- D'Andrea, D et al. (2011). Estereotipos de género y valores sobre el trabajo entre los estudiantes españoles. Revista de Educación. Recuperado de:
http://www.revistaeducacion.educacion.es/re355/re355_14.pdf

- Duque, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de Educación y Pensamiento*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4040396.pdf>
- Eagly, A.; & Steffen, V. (1984). Gender Stereotypes Stem from the Distribution of Women and Men in Social Roles. *Journal of Personality and Social Psychology*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/232467742_Gender_Stereotypes_Stem_from_the_Distribution_of_Women_and_Men_in_Social_Roles/download
- Eagly, A. Wood, W. (2002). A Cross-Cultural Analysis of the Behavior of Women and Men: Implications for the Origins of Sex Differences. *Psychological Bulletin*. Recuperado de https://dornsife.usc.edu/assets/sites/545/docs/Wendy_Wood_Research_Articles/Evolutionary_Origins_of_Mens_and_Womens_Behavior/Wood_Eagly_2002_A_cross-cultural_analysis_of_the_behavior_of_women_and_men.pdf
- Goffman, E. (1987). *La Presentación de la persona en la vida cotidiana*. H.F. Martínez de Murguía.
- González Calvo, J. M. (1988). Estudios de morfología española. 59-74. Cáceres: Univ. de Extremadura.
- Íñiguez, L., & Antaki, C. (1994). *El análisis del discurso en psicología social*. *Boletín de psicología*, 57-75.
- Íñiguez, L., & Antaki, C. (1998). Análisis del discurso. *Anthropos* (177), 59-66.
- Lacan, J. (1976). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. *Escritos*, México, Siglo XXI.

- Laqueur, T. (1994). *La construcción del sexo: cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. (E. Portela, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra.
- Lévano, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Revista de psicología*, 71-78.
- Luque, G. (2003). El dominio de la lingüística aplicada. *Universidad de Jaén*, 157-172.
- Luque, J. (2001). Cognición y categorización: una perspectiva sincrónica y evolutiva. En J. d. Luque, *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*. Granada: Método.
- MacKinnon, C. (1989). *Toward a Feminist Theory of the State*. Michigan: Harvard University Press.
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: Un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/html/360/36021230010/>
- Medina, A., & Salvador, F. (2009). Material didáctico. En A. Medina, & F. Salvador, *Didáctica general* (pág. 480). Madrid: Pearson educación.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*. Recuperado de
<https://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34106/33945>
- Morris, R. (1995). All Made Up: Performance Theory and the New Anthropology of Sex and Gender. *Annual Review of Anthropology*, 567-592.
- Mustapha, A. (2012). *Dynamics of gender representations in learning materials*. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies* Vol. 1 No. 3 October 2012, 243 – 270.

- Nussman, M. (2000). The Professor of parody. The New Republic Online. Recuperdo de:
<https://faculty.georgetown.edu/irvinem/theory/Nussbaum-Butler-Critique-NR-2-99.pdf>
- Ogalde, I., & Bardavid, E. (1992). *Los materiales didácticos: medios y recursos de apoyo a la docencia*. Medellín: Trillas.
- Peterson, S. B. & Lach, M. A. (1990). *Gender stereotypes in children's books: Their prevalence and influence on cognitive and affective development*. Gender and Education 2(2), 185-197.
- Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Comunicación y Lenguaje. Departamento de Lenguas Modernas. Centro Latinoamericano. (1997). *Curso de español para extranjeros*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Royuela, C., Torres, I., Ros Ros, C., & Moya-Mata, I. (2017). *Estereotipos corporales en las imágenes de los libros de texto de inglés*. Education Siglo XXI, 55-76.
- Saldarriaga, O. (2017). *Historia de la pedagogía como historia de la cultura: ¿entre la historia de las ideas y la historia social?*. Colombia anuario Colombiano de historia social y de la cultura, 101 - 123.
- Sampieri, R. (1991). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A.
- Schiffirin, D. (1994). *Approaches to discourse*. Oxford: Blackwell.
- Sunderland, J. (2000). *Issues of gender representations in textbooks: A state of the art studies*. Language Teaching, 33(4), 203-223.

- Whitehead, H., & Ortner, S. (1981). Introduction: accounting for sexual meanings. En S. B. & H. Whitehead, *Sexual Meanings: The cultural construction of gender and sexuality*. Cambridge University Press.
- Widdowson, H. (2000). On the limitations of linguistics applied. *Applied linguistics*, (21,1): 3-25.
- Van Dijk, T. A. (1996). Análisis del discurso ideológico. *Versión*, 15-43.
- Van Dijk, T. A. (1997). Discurso, cognición y sociedad. *Teoría y práctica de la educación*, 66-74.
- Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social* (29), 9-36.

Anexos

Mapeo de materiales y utilizados para la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera por Universidades, Institutos y Centros de Lengua en Colombia

Información extraída de las páginas oficiales de las universidades, institutos y centros de lengua, de la página oficial de MinEducación y vía telefónica.

- **Universidad EAFIT**
 - Material conjunto entre la Universidad EAFIT y la Universitetet i Bergen de Noruega: Maravillas del español
 - Medellín
 - [Http://www.eafit.edu.co/idiomas/spanish-program/Paginas/home.aspx](http://www.eafit.edu.co/idiomas/spanish-program/Paginas/home.aspx)

- **Universidad Central**
 - Tel: 3239868
 - Bogotá
 - No tiene material (no libro de texto)
 - [Http://www.ucentral.edu.co/oferta-academica/cursos-diplomados-y-talleres/lenguas-extranjeras/curso-de-espanol-para-extranjeros/spanish-for-foreigners](http://www.ucentral.edu.co/oferta-academica/cursos-diplomados-y-talleres/lenguas-extranjeras/curso-de-espanol-para-extranjeros/spanish-for-foreigners)

- **Universidad del Norte**
 - Tel: 04565-3509509 Ext: 4275
 - Puerto Colombia, Barranquilla
 - No tiene material (no libro de texto)
 - [Https://www.uninorte.edu.co/web/aprende-espanol](https://www.uninorte.edu.co/web/aprende-espanol)

- **Pontificia Universidad Javeriana**
 - Material: Aula Internacional
 - Tel: 3208320 Ext. 4620 / 4626
 - Bogotá
 - [Http://www.javeriana.edu.co/centro-lenguas/nuestro-programa](http://www.javeriana.edu.co/centro-lenguas/nuestro-programa)

- **Universidad Santo Tomas Bucaramanga**
 - Tel: 057-6800801 Ext: 2222
 - Bucaramanga
 - No tiene libro de texto, el profesor diseña el material.

- [Http://www.ustabuca.edu.co/ustabmanga/cursos-de-espanol-como-lengua-extranjera](http://www.ustabuca.edu.co/ustabmanga/cursos-de-espanol-como-lengua-extranjera)
- **Universidad ICESI**
 - Tel: 572- 555 2334
 - Cali
 - Material: Prisma
 - [Http://www.icesi.edu.co/departamentos/idiomas/](http://www.icesi.edu.co/departamentos/idiomas/)
- **Universidad Simón Bolívar**
 - Tel: 344 4333 - 582 7070
 - Barranquilla
 - No hubo respuesta
 - [Http://www.unisimon.edu.co/servicios/programas/espanol-para%3Cbr%3Eextranjeros/317](http://www.unisimon.edu.co/servicios/programas/espanol-para%3Cbr%3Eextranjeros/317)
- **Universidad Pontificia Bolivariana**
 - Material: No utilizan libro – Creado por el docente
 - Tel: 04564 - 4488388
 - Medellín
 - [Https://www.upb.edu.co/es/admisiones/centro-lenguas-inscripciones/espanol-para-extranjeros-medellin](https://www.upb.edu.co/es/admisiones/centro-lenguas-inscripciones/espanol-para-extranjeros-medellin)
- **Universidad del Rosario**
 - Tel: 2970200 - 4225321
 - Bogotá
 - No hubo respuesta
 - [Http://www.urosario.edu.co/Espanol-para-Extranjeros/Inicio/](http://www.urosario.edu.co/Espanol-para-Extranjeros/Inicio/)
- **Universidad Santo Tomas de Villavencio**
 - Tel: 6614361 Ext: 4038
 - Vía Puerto López
 - No hubo respuesta
 - [Http://www.ustavillavencio.edu.co/home/index.php/spanish-course](http://www.ustavillavencio.edu.co/home/index.php/spanish-course)
- **Universidad Nacional de Colombia**
 - Material: Prisma Latinoamericano
 - Tel: 3165000 Ext: 16764
 - Bogotá
 - [Http://www.humanas.unal.edu.co/extension_lenguas/](http://www.humanas.unal.edu.co/extension_lenguas/)
- **Universidad de Caldas**
 - Tel: 8781549 Ext: 12231
 - Manizales
 - No hubo respuesta
 - [Http://www.ucaldas.edu.co/portal/espanol-para-el-mundo/](http://www.ucaldas.edu.co/portal/espanol-para-el-mundo/)

- **Universidad Externado**
 - Material propio: Enlace
 - Bogotá
 - <https://www.uexternado.edu.co/centro-de-espanol-para-extranjeros/espanol-general/>

- **Centro de idiomas – Universidad Sergio Arboleda**
 - Material: Aula Internacional
 - Tel: 3257500 Ext: 2544
 - Bogotá
 - <http://www.usergioarboleda.edu.co/centro-de-idiomasm#español>

- **Universidad EAN**
 - Tel: 5936161 Ext: 2864
 - Bogotá
 - No hubo respuesta
 - <https://universidadean.edu.co/es/internacionalizacion/estudiantes-extranjeros>

- **EHE Spanish School**
 - Tel: 7273383
 - El Socorro, Santander
 - No hubo respuesta
 - <http://www.ehespanish.com>

- **Pontificia Universidad Javeriana Cali**
 - Tel: 321-82-00 - 485-64-00
 - Cali
 - Material: Aula Internacional
 - <https://www.javerianacali.edu.co/relaciones-internacionales/investigacion>

- **Universidad Autónoma de Bucaramanga**
 - Tel: 643 6261
 - Bucaramanga
 - No libro de texto
 - <http://www.unab.edu.co/servicios/espa%C3%b1ol-extranjeros>

- **Universidad Tecnológica de Pereira**
 - Tel: 3137466
 - Pereira, Risaralda
 - No hubo respuesta
 - <https://spanishcourse.utp.edu.co>

- **Instituto Caro y Cuervo**
 - Material: Enlace
 - Tel: 342 2121 Ext. 130

- Bogotá
- <https://www.caroycuervo.gov.co/Noticias/study-spanish-at-the-instituto-caro-y-cuervo/>
- **Universidad de la Sabana**
 - Tel: 861 5555 Ext: 41301- 41102
 - Chía, Cundinamarca
 - Material: Prisma
 - <https://www.unisabana.edu.co/spanish-courses-espanol/cursos/>
- **Universidad La Gran Colombia Armenia**
 - Tel: 7460400
 - Armenia
 - No hubo respuesta
 - <https://www.ugc.edu.co/sede/bogota/index.php/clic>
- **Universidad El Bosque**
 - Material: Maravillas del Español (Colombiano)
 - Tel: 6489000 Ext: 1509
 - Bogotá
 - <http://www.unbosque.edu.co/centro-de-lenguas/curso-de-espanol>
- **Universidad de Antioquia**
 - Tel: 04564 - 512 1920 Ext. 9003
 - Medellín
 - Énfasis en el uso de textos orales y escritos multimodal
 - <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/institucional/unidades-academicas/escuelas/idiomas>
- **Universidad Santo Tomas Bogotá**
 - Tel: 587 87 97 Ext: 1313
 - Bogotá
 - Material: Aula Internacional
 - <http://institutodelenguas.usta.edu.co/>
- **Universidad Jorge Tadeo Lozano – Seccional Caribe**
 - Tel: 6647400
 - Cartagena, Colombia
 - Material: Prisma
 - <https://www.utadeo.edu.co/es/tadeo-caribe/micrositio/curso-de-espanol-para-extranjeros>
- **Universidad de Medellín**
 - Tel: 3405557 – 3405258
 - Medellín
 - Material: Prisma

- [Http://www.udem.edu.co/index.php/contacto-centro-idiomas](http://www.udem.edu.co/index.php/contacto-centro-idiomas)
- **Universidad de Los Andes**
 - Tel: 3394949 Ext: 2573
 - Bogotá
 - No hubo respuesta
 - [Https://ele.uniandes.edu.co/index.php/en/](https://ele.uniandes.edu.co/index.php/en/)
- **Universidad Santiago de Cali**
 - Tel: 5183000
 - Cali
 - No hubo respuesta
 - [Http://www.usc.edu.co/index.php/cursos](http://www.usc.edu.co/index.php/cursos)
- **Escuela de Español Nueva Lengua**
 - Material: Aula Internacional - Prisma Internacional
 - Tel: 8138674
 - Bogotá, Cartagena y Medellín
 - [Http://www.nuevalengua.com/acerca-de-nosotros.html](http://www.nuevalengua.com/acerca-de-nosotros.html)
- **Centro Catalina Spanish School**
 - Tel: 310 7612157
 - Cartagena y Medellín
 - No hay material
 - [Https://www.centrocatalina.com/es/contacto.html](https://www.centrocatalina.com/es/contacto.html)
- **Universidad de Santander**
 - Tel: 6516500 Ext: 1170, 1171, 1041
 - Santander
 - No hubo respuesta
 - [Http://www.udes.edu.co/internacionalizacion/estudiantes-visitantes/1046-curso-de-espanol-para-estudiantes-en-el-extranjero.html](http://www.udes.edu.co/internacionalizacion/estudiantes-visitantes/1046-curso-de-espanol-para-estudiantes-en-el-extranjero.html)
- **Universidad Piloto de Colombia**
 - Tel: 8360600 Ext: 140
 - Seccional Alto Magdalena
 - No hubo respuesta
 - [Http://www.unipiloto.edu.co/curso-de-espanol-para-extranjeros-seccional-del-alto-magdalena/](http://www.unipiloto.edu.co/curso-de-espanol-para-extranjeros-seccional-del-alto-magdalena/)
-

Materiales adicionales

- **El explorador**
- [Http://www.spanishincolombia.gov.co/book/el-explorador](http://www.spanishincolombia.gov.co/book/el-explorador)
- **Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE**

- [Http://www.spanishincolombia.gov.co/book/hecho-en-colombia](http://www.spanishincolombia.gov.co/book/hecho-en-colombia)